

MUTATIO FELIX, diálogo gratulatorio de estudiantes a D.
Pedro Moya de Contreras, arzobispo de México, 1584. Estudio
y edición.

Julio Alonso Asenjo
Universitat de València

I. Estudio preliminar¹

1. Este texto manuscrito en latín que llamamos *Mutatio felix* aparece sin título entre varios de diferente extensión y género (*colloquio, panegyris, oratio, elegia, epigramma, eclogae, tumulus, encomium...*) en el Cartapacio de la Colección de Cortes, 9-2576, ms., cuya pertenencia a esta colección, así como varias de sus piezas explícitamente relacionadas con el Colegio Imperial de Madrid o dedicadas al fundador de la Compañía de Jesús, nos dicen que ese es el lugar de su formación. Véase *CATEH*, F 2585 y F 307².

En ese marco, es normal que en su desnudez (*s. a., s. t., s. l., s. d.*), en latín, pasara desapercibido, como tantos de su mismo tipo. El primero en mencionarlo fue J. Menéndez Peláez en su *Repertorio*, denominándolo “*Dialogus* [entre A, B y C]”³. Efectivamente, se trata de un diálogo en “un solo acto y todo en latín”. Y añade además: “Personajes: Solo se indican tres personajes designados por las primeras letras del abecedario: A, B y C”. Pero no es así: los interlocutores son cuatro, designados por las mayúsculas A, B, R, C (en este orden), que progresivamente van apareciendo en el margen o entre líneas, pero que no corresponden a iniciales del nombre de los

¹ Esta publicación ofrece el texto traducido y anotado del diálogo anónimo que titulamos *Mutatio felix*. Como presentación o estudio previo, recoge, con alguna corrección, con la adición de la nota n.º 5 y de dos secciones (las últimas), el capítulo de Julio Alonso Asenjo: “*Mutatio felix*: diálogo gratulatorio de estudiantes, México, 1584”, en José Luis Canet *et al.*, *Teatro hispánico y su puesta en escena. Estudios en Homenaje a Josep Lluís Sirera Turó*. Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2017, pp. 67-78.

² Julio Alonso Asenjo, *Catálogo o Base de datos del teatro humanístico escolar hispánico*, URL: <http://parnaseo4.uv.es/fmi/iwp/cgi?-db=Catalogo-Antiguo-Teatro-Escolar_Server&-loadframes>.

³ En “*Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro: Repertorio de obras conservadas y de referencia*”: *Archivum*, LIV-LV (2004-2005), p. 492. Nada decía de este texto en su anterior obra *Los jesuitas y el teatro*, 1995/1996, como tampoco otros estudiosos que se ocuparon de la catalogación de los manuscritos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, empezando por el benemérito Justo García Soriano, *El teatro universitario y humanístico en España (...)*. Toledo, Tipografía de R. Gómez Menor, 1945.

personajes. Estos pueden deducirse de los apóstrofes que entre sí se dirigen: en el v. 50, del anterior interlocutor dice B: *quę cura Joan[ni] anxia sollicitat?*"; en v. 91, dice A: "Jacobe"; v. 128, dice A: "Hieronime"; v. 170, dice B: "Ludovicus adest". Interlocutores son, pues, en correspondencia castellana, Juan, Santiago, Jerónimo, Luis.

2. Escolares

Antes de pasar del verso primero ya estamos situados ante la actividad estudiantil: "*O mihi gravis studii dum pondus*"; y antes de llegar al verso 100 ya sabemos que los personajes son estudiantes de un seminario o colegio regentado por "*patres*" (vv. 24 s) de una "orden" (v. 26 ss), cuya inquietud pedagógica rezuma del texto, plasmada en instituciones como la del corrector, también considerada (vv. 152-158). Se trata de internos o convictores que viven en un seminario cercano y relacionado con otra edificación con pórtico o atrio: el "*atrio Sancti Gregorii*" (vv. 111 s), es decir, el del Colegio de San Gregorio, fundado en 1576 y pronto dedicado a los naturales (niños indígenas), situado junto a otros convictorios, los colegios de San Bernardo y de San Miguel, fundados en 1575. Todos sus estudiantes, junto a los externos, asistían a las clases en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, primera institución docente de los jesuitas en Nueva España⁴. Con ello se explica más fácilmente la presencia del texto en otro colegio posteriormente máximo de España, ya mencionado.

Los indicios del lugar de la acción y del origen del diálogo se confirman cuando, más adelante en el texto, se habla de paseos por los amenos huertos o jardines de Chapultepec, Xochimilco, Iztapalapa, entre otros, y dos santuarios marianos, el de la Virgen de los Remedios en Totoltepec, amparo de Cortés, y el de Nra. Sra. de Guadalupe en el Tepeyac (vv. 286-296).

En el Seminario de San Miguel parecen residir nuestros estudiantes. Y de su régimen se queja el primer colegial, ya muy pronto en la mañana (vv. 4-10), cuando lo saca de la cama una campana para la que no escatima epítetos: "*molesta, impia, dura, ferox, iuvenumque gaudia turbans*" (vv. 10 s), "*crudelis*" (v. 35); pues, dice, me "*stimulas, torques, agitas, teris, opprimis, urges*" (v. 14), como "*inimica*" (v. 24). Pero no es esta la única exasperante molestia, pues a lo que lleva la campana es al estudio, al duro trabajo ("*labor*", vv. 46 s), en total enclaustramiento (vv. 43 s). Y por si fuera poco

⁴ "Estos alumnos de San Miguel eran los que se preparaban a seguir la carrera eclesiástica. Todos iban a clases al Colegio de S. Pedro y S. Pablo" (Xavier Gómez Robledo, *Humanismo en México en el Siglo XVI. El sistema del Colegio de San Pedro y San Pablo*, México, Editorial JUS, 1954, p. 70).

el infortunio, menudean los azotes de maestro y prefecto (vv. 48-50). ¡Qué angustia y qué fuerza de denuncia la de esta primera escena!⁵

Tan fuerte y verbalmente incontenible es esta que despierta al segundo estudiante, afligido por idénticos males: azotes (vv. 52 s), palmetazos, y vergajazos (v. 58), ahora propinados también por el corrector. Además, todo está lleno de vigilantes (“*spiritibus cerno custodibus omnia plena*”, v. 65). El dolor es tan angustioso para Juan (v. 76), tanto el peso del trabajo (ni las lágrimas lo calman) que piensa en una fuga aun deshonrosa para verse libre de ellos (v. 81). Pero duda en llevarla a cabo (vv. 84 ss). Consulta la idea con Santiago. Este acepta el plan y anima al compañero a ponerlo juntos en práctica (v. 97): “*fuga superest spes unica nobis*”: ‘la fuga es nuestra única esperanza’ (v. 98). Es la ocasión; la fortuna ayuda a los audaces (v. 103).

Pero algo los detiene. Es Jerónimo, otro compañero, que, acuciado por pesares, sueña en voz alta (vv. 124 ss). Y sueña, por contraste, con los Siglos de Oro: campos felices, dorados techos, fluyen leche y miel... Despierta, le dice Juan con ironía, y verás las estrecheces. Saca de tu cabeza esos sueños y verás que los Siglos de Oro son realmente de hierro, cuando oigas restallar el látigo y llames en ayuda a tu madre (v. 148), para que te libre del terror de los encargados de la disciplina, Serna y Pancho: ¡ahí será Troya! (vv. 161 s).

Y tras los ayes llegan palabras de esperanza del cuarto estudiante, Luis (v. 169). Por la información que tiene, contrastada con los elementos de la discusión entre sus colegas, entiende que el Olimpo ha deparado una salida a la angustiada situación. Los sueños de Jerónimo no son sino un enigma de esta realidad, como lo demostrará una interpretación acertada: “*dummodo verborum res traducamus ad alta*”: ‘siempre que traslademos la sustancia de las palabras a un plano superior’ (v. 228). Nuestra realidad cambiará radicalmente (“*prospera nobis omnia, deliciaeque omnes, omnisque voluptas...*”, vv. 297 s), con este regalo del cielo (“*hodierno in munere*” (v. 197), que es

⁵ En su tono y énfasis, recuerda el diálogo contra su penuria (*pauperies, egestas*) de los estudiantes Amintas y Adonis, compuesto por Fernando Sánchez de Prado o Bachiller de la Pradilla, que comienza así: “*Amyntas.- Heu quantum gravat, heu quantum nos laedit egestas! / Quam patimur tantum pro litterulis fugitivis! / Nonne fuit satius cultores malle uocari, / aspera quos agri lassaret cura colendi, / quosve ligo durus vomerque domaret arando, / aut ovium custodes porcorum atque caprarum, / quam fame confectos nos ambos redderet error!*” (en Julián Martín Abad y Pedro Martín Baños, *La obra del Bachiller de la Pradilla, cathedrático de Santo Domingo, en gramática, poesía y retórica* (Logroño, c. 1503), Ediciones Universidad de Salamanca, 2013, sección “*Introducitur Amyntam et Adonim scolasticos pauperiem execrantes sicut per quietem poetæ fantasie occurrunt*”, p. 148 – pero grafías estandarizadas).

la visita de Prelado al colegio (“*praesentia praesulis*”, vv. 187. 233. 241. 252. 258. 269. 324), “*te veniente*” (v. 345), “*adventus tuus*” (vv. 365. 402), a quien no cabe, desde la propia pobreza sino mostrar, “*munere pro ingenti*”, ‘por el gran regalo’ (v. 311), el agradecimiento, “*pendere grates*” (v. 310). Es lo que hacen, uno tras otro los estudiantes hasta la conclusión del diálogo en forma de felicitación por el decimotercero aniversario de la llegada a México del prelado: “*felix te ad nostros vexerit hora lares*” (vv. 326. 346. 366. 386. 404).

3. El homenajeadado

¿Quién es este prelado? La identificación nos llevará al momento de la representación del diálogo y a su sentido más profundo. En primer lugar, por “*praelatus*”, al que felicitan, debemos entender ‘obispo’, aun cuando podría ser el máximo responsable territorial de una institución religiosa, por ejemplo, de la Compañía de Jesús. Pero, aparte de utilizarse el término también como “*pastor*” (v. 190), no suele ser este el usual en la Compañía sino el de “Padre” más el nombre o seguido de “Provincial” para el que dirige una Provincia de la orden⁶. Estamos, pues, ante el “obispo” o “arzobispo” de la archidiócesis mexicana. Y tendrá que ser un obispo posterior a la llegada de los jesuitas en México, es decir, desde 1572 y, aún más por el tiempo de la existencia de los colegios de San Gregorio, de San Miguel y de San Bernardo, probablemente fundidos ya en uno estos dos últimos en 1583. Según esto, podemos deducir el nombre del obispo teniendo en cuenta los que permanecieron al menos trece años desde su llegada a México a su cese como prelados por este último cuarto del siglo XVI y primero del siglo XVII.

En este tiempo México tuvo, teóricamente al menos, seis arzobispos, aunque, a lo que aquí interesa, podemos eliminar al cronológicamente primero, Alonso de Montúfar, fallecido en 1573, antes de que se fundaran los colegios pequeños y seminario nombrados. También debemos eliminar de nuestra consideración a Alonso Fernández Bonilla, uno de los tres inquisidores honrados por el *Dialogus in adventu inquisitorum* (1589) del P. Bernardino de Llanos, que el 22 de mayo de 1592 fue designado arzobispo a la muerte de Pedro Moya de Contreras, con quien había llegado a México; pero no

⁶ Sin ir más lejos, basta considerar el diálogo de B. de Llanos, *Dialogus pro Patris Antonii de Mendoza adventu in collegio Divi Ildephonsi* o, de Juan Cigorondo, el *Colloquio a lo pastoril hecho a la elección del Padre Provincial...*, en Julio Alonso Asenjo, ed., *Teatro Colegial Colonial de jesuitas de México a Chile*, Valencia, PUV, 2012.

llegó a ocupar su sede por cumplir el encargo real de sofocar una rebelión en Quito, de donde pasó a visitador y obispo electo de Nueva Galicia en Guadalajara y, después, arzobispo de Lima, donde murió en 1600⁷. Por su parte, García de Santa María Mendoza y Zúñiga pasó a México en 1600 y murió en 1606⁸ y Francisco García Guerra, que llegó a México en 1607 y solo estuvo en su cargo hasta 1612⁹, sin cumplir ninguno de los dos los trece años en aquella tierra, que es lo que exige el texto. Juan Pérez de la Serna, presentado para el arzobispado de México el 18 de enero de 1613, llegó poco después; pero en todo caso, aunque allí pudo celebrar el decimotercero aniversario de su llegada, parece un poco apretado que lo hiciera precisamente tan cercano a su cese y en circunstancias muy agitadas, que fue en 1627, pasando a arzobispo (a título personal) de Zamora (España). Los rasgos que lo distinguen son ser caritativo y repartir limosnas entre los pobres:

Procuró visitar todo su arzobispado y se dedicó a verificar que los templos funcionaran correctamente, que los sacerdotes fueran morales y a reformar las costumbres sociales. Durante los trece años que estuvo viviendo en México, fundó varios conventos, iglesias, ermitas y hospitales¹⁰.

Y no se destaca en él la amistad con los jesuitas ni su particular interés por la formación de los seminaristas, dos características que brillan en el “almo” y “clarísimo prelado” de nuestro diálogo, Pedro Moya de Contreras, que pudo celebrar holgadamente su decimotercero aniversario de la llegada a México.

En efecto, D. Pedro Moya de Contreras, nombrado en 1572, fue arzobispo de México de 1573 a 1591; había nacido en 1525 en Pedroche (Córdoba)¹¹. Nombrado inquisidor apostólico de México en 1570 (tribunal que se había constituido en ese año), como tal consta su inscripción en el catálogo oficial de pasajeros a Indias, fecha 3 de noviembre de 1570¹². Llegó a México el 18 de agosto de 1571¹³. Volvió a España en

⁷ J. Quiñones Melgoza, *Teatro escolar jesuita del siglo XVI*, en *Teatro Mexicano, historia y dramaturgia*, CONACULTA, 1992, IV, pp. 134 s.

⁸ SIAME, Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México”. URL: <<http://www.siame.mx/apps/info/p/?a=272&z=11>>.

⁹ En URL: <<http://www.catholic-hierarchy.org/bishop/bguerrag.html>>.

¹⁰ “SIAME, Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México”, en URL: <<http://www.siame.mx/apps/info/p/?a=269&z=11>>.

¹¹ Cfr. “Biografía de Pedro Moya Contreras, hijo ilustre de Pedroche, acompañada de referencias a documentos existentes en diferentes archivos estatales”, en: <http://www.pedrocheenlared.es/doc/_moyal.pdf>.

¹² Archivo General de Indias. *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*. Madrid: Espasa Calpe, 1930-1987. 7 v. B 80 SEV AGI

1589 como Presidente del Consejo de Indias. En consecuencia, el decimotercero aniversario de su llegada a México se cumplió en 1584 y esta es la fecha de la representación del diálogo, quizá coincidente con la inauguración del nuevo curso “por San Lucas”. Fue gran amigo de los jesuitas, a quienes apoyó. Los alabó ante el rey especialmente por su magisterio docente¹⁴. La primera representación habida en el Colegio de San Pedro y San Pablo el 12 de diciembre de 1574 se hizo para celebrar la entrega a él hecha del palio arzobispal. Ante el arzobispo Moya, como convocante, presidente y legado del Concilio Mexicano III, posiblemente por el Corpus de 1585, los estudiantes de los jesuitas representaron al menos cuatro églogas, obra de B. Larios¹⁵. No es, pues, extraño que quisieran honrarlo en otra de sus visitas al Colegio con este juguete teatral.

D. Pedro Moya, al decir de sus contemporáneos, ejerció con competencia su cargo de Inquisidor (1570-1574) y realizó el primer auto de fe en Nueva España; inspector real para ayudar a resolver un conflicto entre el virrey y la Audiencia, destapando una corrupción generalizada, que trató de cortar con castigos incluso capitales y enviando al rey las acusaciones contra oidores corruptos y otros funcionarios del Virreinato; fue virrey interino (del 25 de septiembre de 1584 hasta el 16 de octubre de 1585). Trabajó en beneficio de la población indígena, cuya lengua aprendió, creó un seminario para ellos y concibió la convocatoria del Concilio Mexicano para tratar de remediar la deplorable situación de los indios; en sus decretos se abolió la esclavitud de estos entre otras medidas que estuvieron en vigor más de trescientos años, y murió pobre. Pero a nosotros interesa particularmente la importancia que concedía el arzobispo a la educación: se ocupó de la universidad, que no solo quiso reorganizar, sino dotarla de un edificio nuevo junto a la sede del Virrey; se preocupó, en línea tridentina, de la formación del clero y de la juventud. Esto está bien atestiguado en un documento contemporáneo, aportado por una web de Pedroche, donde se expone así:

Se preocupó también porque su clero prosiguiese estudios dentro de la Universidad y, para asegurar la formación de los sacerdotes dentro de su casa, creó lo que sería un

¹³ Así consta en *Missionalia hispánica*, vol. 26, n.º 76 – vol. 27, n.º 81. Sección de Misiones del Instituto González Fernández de Oviedo, 1969, p. 148.

¹⁴ Cfr. “Biografía de Pedro Moya Contreras...”, p. 8.

¹⁵ Están publicadas, con traducción, las tres hasta ahora conocidas, con una cuarta recientemente descubierta. Véase Alonso Asenjo, J., “Las cuatro églogas al Concilio Mexicano III. Estudio, edición crítica y traducción”, *Taller de TeatrEsco*, 2016, 1-33: <http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Taller/Las_4_EGLOGAS_Conc_Mx_III_ed_trad.pdf> y, además, *CATEH*, F. 2586.

seminario. Congregó a los pajes hijos de ciudadanos nobles, les puso maestros que les leyesen gramática y clérigos viejos, para que los enseñasen y les dieran buen ejemplo. A los jóvenes dábales dos veces de vestir cada año, trayendo los pajes decentemente aderezados y bien tratados, y estos eran de los mancebos que se conocía de ellos ser virtuosos y recogidos; mandaba se les diese bien de comer, con mucho aseo y limpieza, y medianamente de regalo aunque abundantemente el ordinario. Asimismo tenía asalariados médicos y boticas para curarlos. Solíalos juntar de noche a campana tañida en el oratorio a tener oración, la cual acabada se entretenía con ellos en un rato de conversación devota y dándoles muchos documentos y ejemplos de santos, y esto era por ver con este método disimulado los que faltaban y estaban fuera de casa, la cual hacía visitar todas las noches por el mayordomo con hachas encendidas, porque no se hallase en ella con que Dios N. S. fuese ofendido...¹⁶

En este contexto no es difícil entender, ni la ironía de la severa disciplina del centro escolar criticada por los seminaristas en el diálogo, ni la festiva exageración de la “feliz mutación” que la sola presencia del “Prelado” produce entre los estudiantes protagonistas.

4. Tema y estructura.

Tal es, en síntesis, el meollo del diálogo: tránsito del paroxismo de unos estudiantes, exasperados por la para ellos intolerable situación que los atenaza, al inmejorable estado que atribuyen al agente de una misteriosa y feliz mutación, un estado revelado en sueños con fórmulas referidas a la Edad de Oro, que se hace presente por intervención celestial (“*panditur interea domus omnipotentis Olympi*”, v. 163). Los dos primeros muchachos agraviados la rechazan con vigor, considerando el oráculo del tercero, Jerónimo, como “*somni ludibria vana*” (v. 167) o imaginaciones y fantasías (v. 193), por contraste con su penosa situación. Sin embargo, el cuarto estudiante, Luis, desde la supuesta información que tiene, asume como un regalo y un honor que el Olimpo ya esté actuando en ese día. Por ello deberán dar gracias (vv. 177-179). Es idea que acepta Jerónimo que identifica el hecho con la presencia en el colegio del “almo prelado”: “*postquam nos almi praesentia praesulis ornat*” (v. 187), expresión que organizará esta sección (hasta v. 324). Es esa propuesta que en forma de enigma Jerónimo ha recibido en sueños (v. 196; cf. también 215), la que hay que ir

¹⁶ Así escribe su primer biógrafo Cristóbal Gutiérrez de Luna en *Vitam et heroicas virtutes Illmi. D.D.D. Petri Moya a Contreras, Archiepiscopi Mexicani, Indiarum Patriarchae, i. e. Vida y heroicas virtudes del Dr. Pedro Moya de Contreras, Arzobispo mexicano, Patriarca de las Indias y Presidente del Real Consejo de ellas, la cual describió Cristóbal Gutiérrez de Luna, natural de aqueste reino que le alcanzó siendo vivo en el 1619*. Impreso por G. Estrada, F. Gómez de Orozco y G. Conway, en edición privada México, 1628.

desentrañando hasta revelar toda su riqueza, pues para Luis contiene auténticos tesoros y riquezas, todo un plan de paz y sosiegos de luz y de placer (vv. 196- 200), y que para Jerónimo, según él mismo confiesa, ha supuesto una mutación total, porque le ha hecho ver los misterios de las cosas, cambio que explica en vv. 212 ss y que se detalla más (al parecer él mismo) desde el v. 217 al 224. Incluso Juan (el más reacio a admitir cambios en una situación imposible) se dice convencido de que el núcleo (“*nux*”) de los sueños puede ser verdadero (vv. 225-227). Todo es verdadero para Luis, como sabemos, siempre que la sustancia de las palabras del sueño o enigma se traslade a un plano superior (vv. 227 s).

Puestos todos a la tarea, descubren cómo en efecto hay un tesoro de realidad y de días gloriosos que se configurarán con la presencia del Prelado: una familia o casa ilustre y un grupo afortunado de jóvenes donde el padre ama a sus hijos y los mantiene salvos (B, vv. 234- 241). Unos ríos de miel y cuajadas de leche (v. 242), que serán, para Luis, mentes dulces sin expectativas de castigos y, en lugar de estos, resonará la alegría y el gozo (A, vv. 243-252); los frutos lácteos serán las buenas conductas y los corazones castos (C, vv. 256-258); y hay que desterrar la idea de que los Padres solo piensan en los azotes; al contrario, todas sus acciones estarán meditadas y guiadas por la razón (vv. 259-269). Para A, los campos y huertos serán las delicias del ánimo juvenil con feliz avance en los estudios y los jardines de flores los buenos olores de virtud, buenas acciones y el seguimiento del ejemplo de los buenos compañeros (A, vv. 271-278). La mesa colmada de bienes, según B, será un tiempo fértil para cosas agradables, abundancia de bienes placenteros y un modo de vida alegre y dichosa (vv. 280-285). A esto se añade, según C, el placer de pasear por el campo visitando lugares frescos, amenos y deleitosos (vv. 286-296); y todo será próspero, placentero (“*veniant prospera nobis / omnia, deliciaeque omnes, omnisque voluptas / nostras exhilaret mentes*”), transcurriendo los días sin contratiempos una juventud diligente en todas las artes, que así afinará la fuerza de su ingenio para notable aumento de frutos (vv. 297-304). Tales son las pruebas del amor de un Prelado, que así se gana a los jóvenes, cuyo bien desea y honor protege.

Esta es la gran mutación, “*mutatio felix*” que aquí está con la llegada del obispo: “*te veniente igitur sic fit mutatio felix*” (v. 345; v. 365); “*haec tibi debetur, pater, haec mutatio felix*” (v. 385). Hay que pensar, pues, en “*meritas pendere grates munere pro ingenti*” (v. 310): ‘ofrecer el merecido agradecimiento por tan señalado regalo’ a este

padre (“*pater optimus*”, v. 188), a este Prelado que “*amore pio foveatque recreetque regatque*” (v. 189); a este *patrem* (v. 238), *pastor* (v. 190) y “*parens gratissimus*” (v. 308) en el decimotercero aniversario de su llegada a México. Y no hace falta que el regalo sea extraordinario, pues, conociendo él nuestra pobreza, ‘aceptará con rostro complacido cualquier regalillo que le demos, engrandeciendo nuestro mérito’: “*nos laudibus auget qualiacumque damus laeto munuscula vultu*” (vv. 318 s),

La historia representada nos introduce en un mundo maravilloso, la realidad fantástica de un cuento de hadas solo aceptable si compartimos la entusiástica perspectiva de los jóvenes agentes (*iuvenes, pueri*), capaces, en su ingenuidad, de pasar del “Siglo de Hierro” al “Siglo de Oro”, del más intolerable de los males a la dicha más beatificante. Solo unos personajes carentes de hondura psicológica, que pondría de relieve su misma designación mediante iniciales (A, B, R, C), podrían dar tamaño salto con tal ligereza, sin apenas dudas. Llámense Juan o Luis, Santiago o Jerónimo, son esencialmente una función en el drama: dos tienen la de detectar los síntomas negativos; uno, la propuesta de un enigma; el cuarto, la de aportar o confirmar una interpretación. Apenas son distinguibles por el estilo de sus palabras, de modo que puede confundirlos un amanuense poco atento, y puede que así haya sucedido en algún caso. Y pocas son las diferencias que en la sección de felicitación se dan de uno a otro personaje, por más que el autor haya tratado de enlazar el cambio a positivo de la realidad negativa de las primeras escenas; y si algún personaje no las muestra, el autor se siente libre de inventarlas para cuadrar el esquema.

En A / Juan, vv. 325-346, se ha producido tal mutación que él ya es otra persona y aun contraria: todo lo que antes le gustaba ahora le disgusta, y viceversa: la casa, antes cárcel, es ahora espacio de libertad; el uniforme ya no es una cadena, sino insignia de realeza; le disgustaba el trabajo, y ahora le gusta el estudio; igualmente sucede con los maestros y contigo (Prelado); le gustan incluso los azotes, salvo si debidos a falsas denuncias y nada de pensar en la fuga: ahora está a gusto en casa, se porta bien y está centrado.

B / Santiago, vv. 347-366, partidario de la fuga y chico descarriado que no pudieron corregir los Padres que suelen meter en vereda a otros, ha cambiado de modo que, si antes lo disgustaban llaves y puertas cerradas, ahora no lo preocupan; no lo cansan sermones, ni misas, ni devociones, ni preces de rodillas, y aguanta que el horrible Naranjo lo apalee.

R / Jerónimo, vv. 367-386, destaca su anterior aversión a la campana, especialmente por su valoración del sueño y de la cama; y no aguantaba las clases. Ahora, por el contrario, la campana puede tocar cuanto quiera, que no lo molesta; detesta el ocio y los cuentos, los libros son sus mejores amigos; podría hacer del aula su morada.

C / Luis, vv. 385-404, veía obstaculizada su carrera por malas compañías, por compañeros que continuamente se peleaban y despreciaban el precioso tiempo. Pero ahora sus conductas han cambiado y noche y día se dedican al estudio, con excelentes prácticas piadosas y no dan motivo alguno de queja.

5. Artificio verbal.

El aspecto objetivamente más individualizado de los personajes, aparte la función señalada, es la extensión de sus parlamentos. Aun cuando quedan dudas en varias atribuciones de interlocución, es Juan quien con mucho lleva la voz cantante con unos 158 versos, que más que duplica las intervenciones de Jerónimo, con alrededor de 70. Por otra parte, Luis, el intérprete, recita unos 95 versos y Santiago, 90.

Es este un teatro de palabras en el que estas adquieren gran predicamento. En la felicitación, por riguroso orden y con la anáfora “*en*” o “*en ego*”, cada uno recita 20 versos seguidos, en total casi la cuarta parte del texto. Otra parte del texto se crea con los monólogos iniciales de Juan (vv. 1-50. 70-92) y Santiago (vv. 50-69. 92-103). No son muchas las réplicas breves y menos aún los versos compartidos: 30 por dos personajes y uno, el v. 305, por tres. Otra parte del texto se da en interlocuciones de unos 10 versos y a veces más, como tres de C / Luis en vv. 170-181; 255-269 y 286-304. Así, pues, estamos ante un diálogo de espesor verbal extraordinario, que lleva por sí al estatismo en escena, ya que no hay otro movimiento perceptible que el de la entrada en escena, e incluso en el caso de Jerónimo parece que ni siquiera, pues expone su sueño dormido en la cama y después, ya despierto, parece que aún sigue buen trecho acostado. Esto nos permite imaginar la puesta en escena: cuatro camas al fondo del escenario de donde los actores se van acercando uno a uno al proscenio. Nada se sabe del momento en que ha de hacerlo Jerónimo.

Artificio verbal presenta, en efecto, este diálogo no solo por su articulación poética, de la que es prueba su composición mayoritariamente en hexámetros (vv. 1-324), que crea un marco épico, pero también en dísticos elegíacos (vv. 325-404 = 80 vv.). Refuerzo de ese marco son las citas clásicas mayoritariamente tomadas de la

Eneida de Virgilio y de textos de algún cantar épico en tiempos modernos, como el *Godefroidos seu Jerusalem liberata* de T. Tasso.

Mucho más patente, si cabe, es el carácter oratorio del diálogo; como dicho queda, la acción es mínima; el espesor verbal, muy grande, con esos prolongados monólogos: se inicia con dos que vienen a constituir la cuarta parte del texto, concluye con cuatro elocuciones de 20 versos que constituyen otra cuartaparte; solo la propuesta y resolución del enigma constituyen una sección del diálogo algo ágil.

Pero hay más. El esquema de pieza oratoria es fácilmente perceptible, solo enturbiado por la dudosa atribución de varias interlocuciones. El paroxismo de una situación dada provoca el estallido de la intervención providencial en la persona y presencia del obispo, al que de varias maneras se apostrofa: “*clarissime / dignissime Praesul, te, tibi, tuque places*” (v. 339), “*adventus tuus*” (vv. 365. 402). Resulta una antitéticamente feliz mutación. Gracias, padre y pastor. La segunda parte del texto, en dos secciones, queda organizada mediante sendos estribillos. El primero insiste en la presencia del obispo: “*postquam nos tanti praesentia praesulis ornat*” (vv. 187. 233. 241. 252. 258. 269. 317. 324): todo el bien de la mutación es irradiación de esa personalidad: “*ornat*”: ‘dota’. Y, por eso, en la segunda sección habrá que esforzarse en la actividad gratulatoria, aprovechando la graciosa coyuntura de que el prelado (“*clarissime praesul*”) llegó con estrella favorable (“*sidere fausto*”) trece años antes (“*ter decies*”) (vv. 325 y 403). El vitor es rotundo: ‘dichosa la hora que te trajo a nuestros lares’: “*felix te ad nostros vexerit hora lares*” (vv. 326. 346. 366. 386. 404-fin). Más aún si se examina en el texto la buscada contraposición de la insostenible situación en la primera sección (campana, estudio, castigos, vigilantes..., vv. 1-124) con la última, la del tributo gratulatorio, precisamente por la radical mutación de esa situación (vv. 327-404).

Esto, por lo que se refiere a las grandes articulaciones del texto; pero el mismo procedimiento anafórico se da en unidades menores y desde los inicios del texto. Ya se comentó el elemento anafórico “*en*” o “*en ego*”, que articula la descripción de la mutación de cada uno de los personajes (vv. 327. 347. 367. 387). Tenemos también el juego de “*displicere*”, “*placent*” (del v. 335 a 355) y “*felix te ad nostros vexerit hora lares*”. Y aun sin semejante propósito articulador, aunque inducido por el tema, se da el acopio de citas literarias para montar las partes del enigma revelado en sueños y, en la sección posterior, para revelar su significado: *felicia rura, aurea tecta, melle omnia*

dulcia, convivio lauta, mensa referta bonis epulis, melle ac lacte fluentem, regna potentia, aurea saecula, saturnia regna (del v. 124 al 245).

En secciones menores se da este procedimiento anafórico: con *dum* o *dumque* en los vv. 1. 4. 7, lo mismo que en vv. 389. 391 393. 396; *ecce* (vv. 282. 283. 284). Otras veces la repetición de un término señala un campo léxico-semántico: *campana inimica* (vv. 10. 16. 24. 33 y 37), *verbera* (vv. 48-50. 58. 60. 61), *clara domus* (vv. 234. 240).

Es frecuente el uso del recurso al encabalgamiento de un término o expresión, que da agilidad a la recitación: *ense resecta* (vv. 18 s); *ordo* (vv. 26 s); *verbera* (vv. 48 s), *dummodo* (vv. 54 s); *adstet* (vv. 55 s); *huius* (vv. 59 s); *sola* (vv. 66 s); *omnia plena... plenaque* (vv. 73-75); *grates* (vv. 177 s); *quantus* (vv. 198 s); *verba non sunt / non ita sunt* (vv. 259 s); *donet* (v. 321 s), *nil potuere* (vv. 349 s); *impedire mali* (vv. 388 s).

Frente a la complicación verbal, la acción, como queda dicho, es mínima: el avance desde el fondo del escenario hacia uno y otro lado del proscenio o a su centro. Decoración y mobiliario del escenario posiblemente el de un dormitorio común de estudiantes, quizá con camas separadas u ocultas por cortinas o biombo. No sabemos cómo visten los actores, recién levantados de la cama o litera. Si vestidos con una túnica de dormir, rápidamente podían incorporar sobre ella la indumentaria colegial. Es lo que más oportuno parece. Imaginamos a A / Juan saltando a la delantera del escenario. A B / Santiago, que acaba situándose en el lado opuesto del proscenio. C / Luis accedería en su momento por detrás al centro del escenario. R / Jerónimo, atendiendo al texto, queda en la cama (vv. 123 s. 128) mientras sueña en voz alta, y bastante después (vv. 167. 201). Todavía se le dice “*Surge*”: ‘levántate’, en el v. 206, ya mediada la representación. Incluso parece que se hace coincidir este abandono del lecho con una especie de mareo, aceleración del pulso, sudores, mutación de su personalidad (“*iam mutatus ab illo*”) y mayor claridad mental: “*En abiere procul moeroris nubila caeca*” y se siente capaz de entender el enigma de sus sueños, cuya explicación le pide C / Luis (v. 216).

Nada sabemos de los efectos sonoros sino del inicial de la molesta campana batiente que despierta a A / Juan. Seguramente este sonido suplió el uso de la música, dado el género y la extensión del texto. Es un toque que servía para despertar a los personajes y alertar al mismo tiempo al público. Tampoco era necesaria la música en la conclusión. Bastarían, como cierre, los aplausos de todos, dirigidos conjuntamente al Prelado y a los actores. Pudo seguir un cóctel para el encuentro del pastor con sus ovejas, seguras y felices en el aprisco.

6. El texto

Es importante tener en cuenta que el texto de la *Mutatio felix* se nos ha conservado en un cartapacio junto a otros textos de diversos tipos (escolares o no), géneros (*colloquio, panegyris, oratio, elegia, epigramma, eclogae, tumulus, encomium...*), extensión, procedencia (certificada la del Colegio Imperial de Madrid), deducida la de Nueva España, de alguno de sus colegios. Vemos en el cartapacio las cuatro (sic) églogas *ad concilium Mexicanum* (III), que también guarda (aquí solo tres) el Ms 1631 de la Biblioteca Nacional de México, procedente de un Colegio de la Compañía de Jesús, junto a este diálogo: esto puede estar comunicándonos que varios otros textos de la carpeta también pueden proceder de Nueva España, con lo que se asegura la procedencia novohispana de la *Mutatio*, si ya su mismo texto no nos lo dejara patente.

Las medidas del texto son 160 x 110 mm; el tipo de letra no es la habitual bastarda, sino una más grande, más redonda y apenas inclinada. El manuscrito, aparece únicamente encabezado con un *christus* (no *IHS*) y la indicación “foxa 1.^a” y, al final, “tiene foxas 6”. Efectivamente consta de 12 páginas, que podemos paginar del fol. 23r al fol. 28v, porque en una de las caras aparece un número de página, “25” (IMG 48), de una numeración general moderna. En la edición se señala tanto el número de hoja como el correspondiente al folio, a lo que se añade el de la “IMG”, que es una imagen o foto digitalizada, realizada por la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid, en la que se custodia el cartapacio.

El texto va escrito a toda plana, en minúsculas, con el margen de la izquierda a línea tirada a regla y el de la derecha solo existente cuando la extensión del renglón o verso lo permite. El margen izquierdo así diseñado permite la presencia de mayúsculas ante determinadas líneas, que indican los interlocutores, no siempre claros por sobrescritura o acumulación de más de una mayúscula. Estas mayúsculas también aparecen dentro de la línea, y el hecho indica que estamos ante versos compartidos. Tenemos, además, en el margen –y se recoge en la edición-- otras letras, números y algunos trazos que no se han podido interpretar.

Hay una excepción a la estricta regla en el margen izquierdo. Son, frente a los hexámetros, los versos pares de los dísticos (desde el v. 325), cuya sangría se respeta en esta edición.

El copista se ve a veces apurado para escribir el verso completo en el renglón y aun a veces se necesitaría más papel del lado derecho de la página, que a menudo deja cortado el texto, o por pérdida de papel, o porque lo oculta la encuadernación. Si el verso es aún más largo y se agota el papel, se ofrece su final abreviado mediante virgulilla abreviadora o por encima de la línea o renglón a que pertenece. Esto quiere decir que el amanuense trata de evitar la abreviatura, si no son las muy comunes de *que* o las de *m*, *n* mediante virgulilla sobre la vocal precedente, y por prolongación del trazo horizontal de la *t* para indicar el morfema *-ur* de pasiva o mediante el signo de abreviación de la desinencia *-us*.

No se han detectado lagunas en el texto, pero sí abreviaciones o saltos de alguna sílaba o letra, fácilmente restituibles; los escasos casos (“*habit*” por “*habebit*”, “*crina*” por “*crimina*”...) se exponen en la anotación a pie de página. Mucho más decisivas son las pérdidas de texto en final de verso por pérdida de papel, que, si a menudo permiten la recuperación a partir del contexto, otras veces fuerzan a una reconstrucción por conjeturas.

Los signos de puntuación (comas, puntos) son rarísimos, pero frecuentes los signos de interrogación / admiración.

Hay reclamos, salvo olvido del amanuense, en el salto de página (no solo de hoja), que ayuda a la lectura y garantiza la transmisión del texto en su integridad.

En las notas a pie de página recogemos los textos clásicos o literarios aprovechados que se han podido reconocer. No estamos ante un texto escrito como taracea de los mismos y en buena parte sirven para pergeñar el enigma de la ‘feliz mutación’ que va a sobrevenir.

Entre corchetes se señala la inicial mayúscula de asignación de interlocución cuando no se halla en el texto o cuando se sustituye la del original, lo que se hace no sin razones, que se aportan en nota. Hay secciones en que esta operación resulta arriesgada, como, por ejemplo, en los vv. 89-101. Es posible que se hayan perdido o confundido iniciales de acotación de presencia de los interlocutores en el decurso de la transmisión textual, que ahora resulta aventurado reconstruir.

7. Criterios de edición.

En la edición, el texto se da modernizado, según el uso de la filología clásica latina, con puntuación cercana a la moderna española, con mayúsculas y adaptación del

sistema gráfico en algunos puntos: uso de *v* y *u* de acuerdo con su valor (semi)consonántico o vocálico (*juuenum* a *iuvenum*), *j* siempre por *i*, tanto en *juuat* a *iuvat* como en *studijs_a studiis*; por eso *ij* se transcriben *-ii*; *e caudata* / *ę* se transcribe, según corresponda, por *oe* (en *coeli* y derivados, *poenas*) o (más frecuente) por *ae* y en algunos casos por *e* (*prețiosum* a *pretiosum*); también en el morfema de ablativo y en *felix* y derivados; *e* está alguna vez por *ae*.

Las partículas enclíticas (*que, ve, ne*), aunque se escriban separadas en el manuscrito, según es uso, se unen a la dicción.

En lo que se refiere a la ortografía, son muchos los casos necesitados de corrección (y prácticamente los recogemos todos): se ha procedido a restituir geminaciones (*ss, ll, cc...*); a suprimir, fruto del seseo del copista o autor, las confusiones de *c* por *s* (*recepta* por *resecta*; *precentia* por *praesentia*, *ęlcisq.* por *celsisque*) y de *s* por *c* (*carseris* por *carceris*, *preses* por *preces*, *sensebitur* por *censebitur*, *sensoribus* por *ensoribus*). Donde conviene, se sustituye *i* por *y* (*lymphae, Olympus, mysteria*), *m* por *n* ante bilabiales y en *tam*. Se corrigen las confusiones de *b* y *v* / *u* (en *vibere, lebet, juuet, brebis*, por *vivere, iubet, levet, brevis*) y de *h* y \emptyset en dos casos: *hornat, exilaret*.

Al texto se añade anotación de dos tipos: textual y filológica. Los lemas se dan con grafías originales: de este modo, puede deducirse el tenor literal del texto manuscrito. La anotación textual presenta las lecciones del texto y explica las opciones o conjeturas de interpretación aportadas en él; la anotación filológica ofrece paralelos o fuentes literarias, aclara elementos difíciles del texto como localizaciones, instituciones, costumbres, etc., facilita su sentido literal o teatral, o comenta rasgos de estilo.

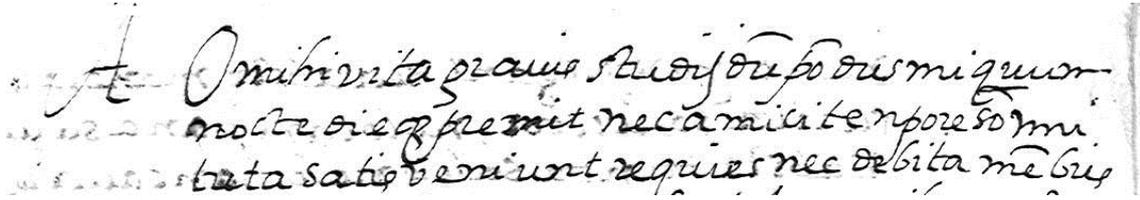
Acompaña traducción española, que se ha querido muy ceñida al texto original y confiamos en que resulte acertada.

II. Edición del texto

INTERLOCUTORES

A: Ioannes; B: Iacobus; R: Hieronymus, C: Ludovicus¹⁷

[Hoja 1.^a, fol. 23r – IMG 44]



- A. - O mihi vita gravis studii¹⁸, dum pondus mi quum
JUAN.- *¡Ay, qué dura se me hace la vida de estudiante, cuando el peso,*
- nocte dieque premit nec amici tempore somni*
me oprime de noche y de día y en tiempo del sueño amigo
- tuta satis veniunt requies nec debita membris;*
no hay ni seguro descanso ni el que necesitan los miembros!
- Dum meliore sopor reficit iuvenilia gustu*
Cuando el sopor reconstituye a mayor placer los ánimos
- pectora, dumque diem roseis aurora quadrigis¹⁹* 5
juveniles, y cuando la hermosa aurora con su rosadas cuadrigas
- pulchra refert, aves et varios dant gutture cantus*
anuncia cosas hermosas y las aves emiten de su garganta variados cantos,
- dumque placido languentia membra sopore*
y cuando, los miembros relajados por plácido sopor,
- maxima pars hominum et dubia sub luce quiescunt.*
reposa la mayor parte de los hombres bajo una dudosa luz.
- Ecce sonos tristes et lamentabile signum*
Aquí está la campana con sus tristes sonidos, lamentable señal
- surgendi campana facit: campana, molesta,* 10
para levantarse: esa molesta campana,

¹⁷ V. 50, dice B: *qu□ cura Joan[ni] anxia sollicitat?*; v. 91, dice A: *Jacobe*; v. 128, dice A: *Hieronime*; v. 170, dice B: *Ludovicus adest*.

¹⁸ *O mihi vita gravis...* En este verso pueden sentirse ecos de Virg., *Ecl.* 4, 53: *o mihi tum longae maneat pars ultima vita*.

¹⁹ Ms: *quadrigijs*. Virg., *Aen.* 6, 536: *roseis Aurora quadrigis*.

impia, dura, ferox, iuvenumque²⁰ gaudia turbans.
despiadada, dura, feroz, que interrumpe la alegría de los jóvenes.

Da spatium tenuemque moram²¹. Quae te anxia cura
Tranquila y tómatelo con calma. ¿Qué angustioso problema

sollicitat? Quorsum vis acuta voce 'surge iam'²²
te inquieta? ¿Adónde con tan estridente voz me exiges: ¡arriba!

m[e] stimulas²³, torques, agitas, teris, opprimis, urg[es],
y tanto me incitas, torturas, agitas, despedazas, oprimes, urges,

quique datur miseris naturae munere somnis 15
y eso que se concede como regalo natural a los desgraciados sueños

hunc inimica rapies. Quis te rapit improbus ardo[r]?²⁴
eso, enemiga, me robas? ¿Qué inútil ardor te arrebató?

Has tibi quis vires dedit et mala robora linguae?
¿Quién te dio este vigor y malas fuerzas a la lengua?

O utinam tibi lingua malo cadat ense resecta²⁵.
¡Ah, ojalá pierdas la lengua cortada por mala espada!

Ense resecta cadat prohibetque carpere somn[um]
Caiga cortada por espada [pues] me impide conciliar el sueño

lingua mihi, caput²⁶ ecce gravi sub pondere somnum 20
a mí esa lengua, y la cabeza bajo un gran peso

nutat, et huc illuc pugnante sopore labescit²⁷,
cede, y de acá para allá decae en su lucha con el sopor,

nec datur ulla quies et²⁸ somni robora iamiam
y no concede reposo alguno, de modo que las fuerzas del sueño

²⁰ Ms: *juvenû qu*□

²¹ Estacio, *Theb.*, 10, 697: *Da spatium tenuemque moram. / Male cuncta ministrat impetus: 'Tómame un tiempo y breve espacio, que la precipitación todo lo estropea'.*

²² Ms: *surie tâ*, quizá a partir de pronunciación de la sílaba "ge" latín a lo medieval [dʒ], transcrita por *ie*, bajo señal de abreviación o simplemente por confusión, con anticipación de la *i* de *iam*; la confusión de *i* con *t* en *iâ* es comprensible a partir de su forma.

²³ Ms: *ms timulas*

²⁴ Matteo Maria Boiardo, *Pastoralia*: "BARGO.- (...) *Te tantum ergo rapit improbus ardor? Quae tibi causa necis? Num quod tua maxima cura Philirhoe perit?*" (ed. Stefano Carrai, Padua, Antenore, 1996, v. 84s.)

²⁵ *lingua prius ense resecta*: Ovid., *Ibis*, 439: *utque ferox Phalaris, lingua prius ense resecta.*

²⁶ Ms: *capud*

²⁷ Ms: *pugnâ te sopore labescit*. Conjeturo mala lectura de un copista por *pugnante sopore*.

²⁸ Ms: *est*

vincere nec possum, pedibus nec sistere firmis.
no puedo vencer, ni tenerme en pie.

O inimica mihi, patribus campana sonora!
¡Ah, enemiga para mí, para los Padres sonora!

Si patres gaudent illos dum mane salutas, 25
Si los Padres se alegran cuando de mañana los saludas

id mirum non est: id eorum postulat ordo,
no es de extrañar: pues es lo que les pide su regla,

ordo sacer legesque sacrae, que surgere mul[to]²⁹
su sagrada regla y las leyes sagradas, que levantarse muy

mane iubent illos dulci ut prece sidera tangant
de mañana los mandan, para que con suaves preces ablanden los astros

utque deum assiduis pro me tunc vocibus orent.
y entonces con constantes voces oren por mí,

interea molli dum tutus dormio lecto. 30
mientras yo tranquilo duermo en el blando lecho.

Ast ego quem nullus constringerit legibus ordo,
Pero a mí, a quien ninguna regla obliga con leyes
[fol. 23v. IMG 45]
nullaque vota ligant, cur abs te mane salutor?
y no ata ningún voto, ¿por qué te empeñas en saludarme por la mañana?

Cur ita sollicitor? Nolo, campana, salutem,
¿Por qué te metes conmigo? No quiero de ti saludo, campana;

si abs te danda salus, nolo hanc audire salu[tem].
si de ti ha de venir ese saludo, no quiero oír ese saludo.

Crudelis, mihi matutina silentia furto 35
Cruel, ¿me despojas del silencio matutino?

abripies? et vitae requiem partemque salutis.
Y también la tranquilidad de la vida y la salud que me corresponde.

O inimica mihi, iam te nolente quiescam,
¡Ay, enemiga mía! Pues, mal que te pese, descansaré,

²⁹ Ms: *mul/[...]* : lectura dudosa: la *m* está clara; la posible *u* presenta trazos desequilibrados: bajo, el primero; alto, el segundo, como de *l*; el último, antes del acabamiento del papel, podría ser de *l*, de *b*, de *t*. El contexto me lleva a descifrarlo como “*multo*”.

dura licet e³⁰ medio rutilat sol auraeve arce[ntur]³¹.
aunque el sol brille en lo alto del cielo y los vientos estén contenidos.

37 A³²

Me, me infelicem quae iure molestia ferr[e]
A mí, al infeliz de mí, ¿hay derecho a imponerme

tanta potest, tantusque labor, tam ne aspera [is/ta]³³ 40
molestia tamaña, tanto trabajo o someterme a tan áspera

norma ferenda? Mihi iam nec cessare parumper
norma? Ya ni me puedo parar un poco

est licitum et studio toties incumbitur horis;
por dedicarme al estudio tantas y tantas horas;

claudunturque fores, occludunturque fenestrae
se cierran las puertas, se vuelven las ventanas

interdumque ipsum prohibemur cernere aliq[uid]³⁴.
y así hasta se nos prohíbe ver nada.

Proh dolor, heu nobis invitis omnibus una est 45
¡Ay, ay de todos nosotros a quienes a nuestro pesar nos ha caído

cura laborandi, labor et nos undique cingit
la obligación de trabajar, y el trabajo por cualquier lado nos ata

et premit assidue, si quo minus aspera man[u]
y aprieta a menudo, por decirlo suavemente, con mano dura:

verbera constituit vultu irascente magi[ster];
azotes ordena el maestro con cara airada;

verbera saeva iubet³⁵ praefectus et omnia dur[is]
azotes crueles manda el prefecto y todo plagado está de duros

³⁰ Ms: *et*. Cf. Isidoro de Sevilla, *Etymologiarum*, libr. 5, cap. 30, 15: *quando sol e medio caelo rutilat*.

³¹ Ms: *arce[...]*: “*arcentur*” es conjetura.

³² 37 A – Esta nota parece indicar que precede ese número de versos o líneas en el discurso de A. Puesto que está ante el v. 38, posiblemente figura ahí por desplazamiento en alguna de las copias de que deriva nuestro texto.

³³ Tras “*aspera*” en el manuscrito se ve el primero o único trazo de una letra de la siguiente y breve palabra por causa de la encuadernación, que terminaría sobre la línea, de la que se lee lo que parece una *t. [ista]* es, pues, conjetura.

³⁴ En el ms. dudosamente se descifra “*al.q*”, por impedirlo la encuadernación. Pero el contexto ayuda a completar el término que se encuentra con ese verbo en varios textos. Por lo demás, especialmente en el medio urbano, era lógico impedir salirse del seminario o colegio-internado sin permiso, descolgarse por las ventanas y aun distraerse del estudio durante el día mirando por ellas.

³⁵ Ms: *juues*

verberibus³⁶ mihi plena reor.
azotes para mí, según creo.

8 verberibus mihi plena reor. B que cura pat
anxia sollicitat? lubet hinc audire loqu
nam quid opus fuerit iam nemini verber[er]e

B.-

Quae cura Ioan[ni]³⁷

50

SANTI.-

¿Qué preocupación atormenta

anxia sollicitat?³⁸ Lubet hinc audire loquen[tem]³⁹,
a Juan? Me interesa oír de cerca lo que dice,

nam quid opus fuerit iam ne mihi verber[a] desin[t],
pues qué debería yo hacer para verme libre de azotes,

stant tetrico torvoque viro solvenda quo tan[to]
de cuya ejecución se encarga un hombre torvo y ceñudo por hasta

octoginta auri pondo communis et ultra d[ummodo]⁴⁰.
ochenta pesos de oro y aún más, con tal de que...,

dummodo praefecto comes⁴¹ ad latus adstet. 55
con tal de que, como compañero del prefecto, a su lado él esté.

Adstet et ante omnes prono et prompto ore magistr⁴²
Esté y ante todos los maestros con actitud bien dispuesta y diligente,

vadatque eveniat iuvenumque heu dolor inge[ns],
ay, vaya y venga y, con gran dolor de los jóvenes,

³⁶ Al margen, frente a este primer hemistiquio del verso 50, figura un signo parecido a un “8”. Probablemente, no es sino la duplicación de B que el ms. presenta ante el segundo hemistiquio. Algo semejante parece haber sucedido ante el v. 75.

³⁷ El texto escondido del ms. impide conocer la desinencia del término “Joan”. Pero la forma *sollicitat anxia*, el contexto, la presentación en escena de los personajes, siempre al principio monologantes, especialmente el precedente de A / Ioannes”, el tenor del v. 63 “*hinc me sola...*” y el v. 66 “*angele mi custos*” recomiendan entender la intervención de B también como monólogo. Además, cf. v. 70.

³⁸ *sed me illa cura sollicitat angitque vehementer* (Cic., Letters to Quintus and Brutus, en *Letter Fragments*, Harvard University Press, 2002, vol. 28, p. 170).

³⁹ *lubet audire* (Plaut., *Trin.* 4, 2, v. 1650).

⁴⁰ Cf. vv. 55 y 56: *adstet / adstet*

⁴¹ *praefecto comes*, quizá como “*praefecti comes*”, el acompañante o ayudante del prefecto, como responsable de la disciplina y castigos; de los castigos corporales. Con el objetivo de evitar la implicación directa de la institución, se encargaba un criado contratado o pagado por y para ello, aquí llamado “*comes*”. De ahí, creo, la inmediata alusión al dispendio que estas acciones suponen, dinero que, según el estudiante, podría destinarse a mejor causa.

⁴² Ms: *prono et prompto ore magistr*

percutiat ferula dextras et verbera costa[s].
golpee con la palmeta las manos derechas y las costillas con el vergajo.

Heu conditio teterrima temporis huius
¡Ay, miserable situación la de este tiempo

huius ubi duro pro verbere penditur aurum, 60
de este en el que por el duro vergajo cuelga el oro⁴³,

verbere quod nobis miseris infligitur aurum,
del azote que a nosotros desgraciados nos ocasiona el oro,

aurum quo possem libros emisse magist[ri].
ese oro con que podría yo comprar los libros del maestro!

[Hoja 2, fol. 24r. IMG 46]

Insuper ut ne haec me sola infortunia laedant
Además, para que tales desgracias no me hieran solas,

iam quocunque pedes moveo seu lumina verto
ya, por cualquier parte a que muevo los pies o dirijo los ojos,

spiritibus cerno custodibus omnia plena⁴⁴. 65
todo lo veo lleno de espíritus custodios.

Angele mi custos, an non tua dextera sola
Ángel mío de la guarda, ¿verdad que basta tu mano

sola potes juvenes multos servare qu[i]d ergo
para con ella sola guardar a muchos jóvenes? Pues ¿por qué, entonces,

custodes unum multos servare laborant
tantos guardianes se esfuerzan por guardar a uno solo?

Ire lubet procul hinc. Cur tot custodibus angor?
Quiero irme lejos de aquí. ¿Por qué sufro tantos guardianes?

A⁴⁵.- Quid tamen hoc? At quem⁴⁶ venientem cerno? Quid heu me 70
JUAN.- *¿Pero qué es esto? Pero ¿a quién veo venir! ¿Por qué, ay de mí,*

⁴³ *penditur*: pende o está colgado el instrumento de azote, trátase de una correa o de un vergajo o verga de toro, que, después de cortada, retorcida y seca, se colgaba de un clavo en la pared, quedando a la vista como advertencia. Ahora lo que pende o puede caer es el regalo del oro, quizá por asociarse con lo que se paga al ayudante del Prefecto por los azotes que dé, según se dice en vv. 53 s.

⁴⁴ Para entender este pasaje sobre los ángeles custodios, quizá convenga tener en cuenta las publicaciones contemporáneas sobre el tema, como el *De angelorum custodia*, que puede, al menos parcialmente, consultarse en <https://books.google>. Fue censor de la obra Narantius o Narrantius. Cf. v. 104.

⁴⁵ La indicación A al margen está en el original frente al v. 69, quizá por error en el proceso de transmisión, pues el tema de los espíritus custodios, guardianes o vigilantes, es propio de B. De ahí que traslademos A delante del verso 70.

⁴⁶ Ms: *atq. veniêté*

hunc fortasse Patris mihi praefecere potentem?⁴⁷
tenía que tocarme en suerte a mí un Padre Prefecto tan duro?

Quae faciam, et plura his tenui cantare susurro
*¿Qué hacer? ¿Espantar todo esto a fuerza de cantar?*⁴⁸

Ire ubi libertas animum levet?⁴⁹ Heu dolor ingens!
¿Irme adónde la libertad levante el ánimo? ¡Ay, qué dolor más grande!

Et querulis cerno minitoribus omnia plena
Y todo está plagado de encargados lastimeros

et rigidis vitae censoribus omnia plena.
y todo infestado de rígidos censores de la vida.

(1g)⁵⁰ Plenaque contemplor mendacibus omnia lingu[ae]. 75
Todo lo que veo está lleno de mentiras.

Te miserum iuvenumque tam⁵¹ dolor anxius urget
A ti, el más desgraciado de los jóvenes, te aflige un dolor tan angustioso

nec mirum quis miro⁵² studiorum pondere victus,
que no es de extrañar que uno, tan vencido por el peso de los estudios,

assiduis virtus curis et mole⁵³ laborum,
por la fuerza de los constantes problemas y el peso de los trabajos,

non gemat et lachrimis optet sibi denique turpi 80
no gima y se deshaga en lágrimas, y finalmente piense

consuluisse fuga curasque evadere tantas.
en darse a una deshonrosa fuga para librarse de tamaños cuidados.

Omnipotens genitor, tam tot me cri[mi]na⁵⁴ dignum
Padre omnipotente, ¿tan merecedor por tales crímenes

⁴⁷ A / Juan se alarma al descubrir a B / Santiago, a quien parece confundir con el Padre Prefecto, encargado de la disciplina del colegio.

⁴⁸ Pienso que en la base de la frase puede estar el dicho “quien canta sus males (de amor) espanta”.

⁴⁹ Ms: *lebet*

⁵⁰ En el margen se observan dos signos gráficos que podría corresponder a ”19”, legible como “1g”, es decir, “*primus*” (en abreviatura), interpretando el conjunto como una “B” descompuesta, por mal leída. Pero es dudoso que lo exija el sentido del texto y hacerlo obligaría a insertar A, por ejemplo, ante el v. 82, teniendo en cuenta los apóstrofes “*Jacobe*” en los vv. 90 y 91.

⁵¹ Ms: *tan*

⁵² Ms: *mirum quis mirum*

⁵³ Ms: *molle*

⁵⁴ Ms: *crina*

duxisti et tales voluisti expendere poenas?
me estimaste y quisiste que pagara con tamañas penas?

Ibone? Quid dubio faciam in certamine? Quo me
¿Me iré o no? ¿Qué haré en contienda tan dudosa? ¿Adónde

vertere nunc possim? Tutum est fortasse manere? 85
podré volverme ahora? ¿Será acaso seguro quedarse?

Tutum⁵⁵ ire mihi? Tutum? Quin plena periclis
¿Seguro, si me voy? ¿Seguro? Más bien todo lleno

omnia. Si maneat, infelix vita paratur;
de peligros. Si te quedas, te espera una vida de infelicidad;

si fugias, quae te miserum infortunia carpent!
si huyes, ¡qué peligros, ay, desgraciado, te aguardan!

Spiritibus cernis custodibus omnia plena,
Todo lo ves lleno de espíritus guardianes,

Iacobe; tamen et⁵⁶ formidine mentem 90
Santiago; sin embargo, sobrecogiste mi mente

perculeras. Iacobe, meam poterisne mederi
de miedo. Santiago, ¿no podrías librarme

huic fortasse malo?
por casualidad de este mal?

B.- Queis fletibus e[t] te iam pulse[m?]⁵⁷
SANTI.- ¿Con qué lloros podría ya tocarte?

Iam dudum audieram, daboque medicina sit ap[ta].
Ya hace tiempo que lo había oído: te buscaré la medicina adecuada.

[fol. 24v IMG 47]

B.-⁵⁸ Ne mora sit. Vestis vario distincta colore
No haya retraso. Un traje de varios colores

⁵⁵ Ms: *tutus*. Cf. v. anterior y a continuación.

⁵⁶ Ms: *est*

⁵⁷ Ms: *ē teiapulse[]* (pero la lectura es dudosa). Cf. *Illi divinas pulsant cum fletibus aures* (en referencia a los poetas, verso de Avito, obispo de Viena (Delfinado), en latín Sextus Alcimius Ecdicius Avitus (¿450? - Vienne, 518), *Carmina*, 5, 102.

⁵⁸ No me he atrevido a modificar el texto añadiendo *A* al comienzo de este v. 94. Cfr. v. 96. B aparece en el texto antes de “*vestis*”, lo que hace pensar que antes ha intervenido A, pues B viene hablando desde el v. 92b. E incrementando la duda, B aparecerá de nuevo ante el v. 102. La frase o estribillo “*Spiritus cerno custodibus omnia plena*” se repite en los vv. 65. 89. 104, tanto en labios de B como en los de A.

hac sub clave mi hic est qua indutus tanta pericl[a] 95
tengo aquí bajo esta llave; vestido con él he salido de muchos peligros

evasisse fuga. Potes, quae mora tanta retardat?⁵⁹
huyendo. Tú también puedes. ¿Qué te retrasa tanto?

Sceleri mecum, comitem me tutum ha[be]bis;
Compinchado conmigo, tendrás un acompañante seguro;

me comitare, fuge, superest spes unica nobis.
acompañame, huye: es la única esperanza que nos queda.

[A.-]⁶⁰ Laedere nolo meam fugitivi nomine famam.
[JUAN] *No quiero destrozar mi fama con el nombre de fugitivo.*

Num fugitivus ero? Non? Sine tormenta parentur; 100
¿Me convertiré en fugitivo? ¿O no? Vengan los instrumentos de tortura;

suppliciumque feror et inique vulnere⁶¹ mor[ior].
al suplicio voy e inicualemente muero por las heridas.

B.-⁶² Cur ignave times? Timidos fortuna repel[lit]
SANTI.- *¿Por qué temes, cobarde? Fortuna rechaza a los tímidos*

audentesque iuvat! Quae nam te ignavia tard[at]?
y a los osados ayuda. ¿Qué timidez te retiene?

A.- Spiritibus cerno custodibus omnia plena;
JUAN.- *Veo todo lleno de espíritus guardianes;*

îam paries quicunque potest audire loquentes 105
ya cualquier pared puede estar oyendo;

saxa loqui possunt quaecunque arcana loquar⁶³.
las piedras pueden pregonar cualquier secreto que yo revele.

Nulla fides mundo est? Homini nec fidere quisque
¿Ya no hay fidelidad en el mundo? ¿Ni fiarse de nadie

iure potest?
puede uno?

B.- Age dum, gelidum depelle timorem;
SANTI.- *Ea, despide ese gélido temor;*

⁵⁹ Paretis nondum? Quae vos mora...; Torquato Tasso, *Godefroidos seu Jerusalem liberata* / *Torquati Tassio latina versio ossia La Gerusalemme liberata*, c. XIII, estr. 9, v. 7: Turín, 1786.

⁶⁰ El sentido parece exigir aquí la interlocución de A, que no señala el manuscrito.

⁶¹ Ms: *vulnera*

⁶² El ms. atribuye con nitidez también este parlamento de dos versos a B.

⁶³ Ms: *loqua)r*

pone metus omnes, tutum mea dextera, tutum,
deja todos los miedos, que con mi ayuda estarás seguro: seguro,

incolumem salvumque; post ubicumque tueri 110
incólume y salvo; después de mirar por doquier,

nullus retis est. Abeamus in atria sancti
no hay impedimento alguno⁶⁴. Vámonos al pórtico de San

Gregorii, facile est mutatis vestibus illinc
Gregorio⁶⁵. Fácil será, una vez cambiada la vestimenta,

abripuisse fugam⁶⁶. Quis non timor usque moratur⁶⁷
darnos desde allí a la fuga. ¿Cómo te detiene el temor hasta tal punto,

quin imitare alios et⁶⁸ quos occasio salvos
en lugar de imitar a otros a quienes la ocasión

reddidit et vitae melioris⁶⁹ reddidit aures, 115
salvó y restituyó oídos para una vida mejor,

fecit et ut coelum possent camposque patentes
para así poder contemplar el cielo y los campos abiertos,

liberiores animo vinclisque videre solutis.
y sentirse con actitud más independiente y libre de cadenas?

A.-⁷⁰ Quid tamen hic iuvenis?

[JUAN.-] *Y este joven ¿qué?*

[B.-]

SANTI.-

Premitur fortasse sopor[e];

Quizá se agita en sueños,

⁶⁴ *Retis, retis* (gén. m): ‘red de pescar’ en Pedro de Salas y Juan Luis de la Cerda, *Compendium latino-hispanum*. Ed. 1817. Pero vale también por red para apresar pájaros. “*Post ubicumque tueri / nullus retis est*” viene a decir que no hay valla o impedimento alguno para salir.

⁶⁵ Colegio de San Gregorio, destinado a muchachos hijos de la nobleza indígena.

⁶⁶ Los estudiantes o escolares tenían trajes propios (manto, beca y bonete), y así eran fácilmente reconocibles.

⁶⁷ *Quis non timor usque moratur*. Frases semejantes en B. de Llanos: *quis te sic usque moratur?* (*Dialogus de adventu inquisitorum*, v. 264:). Id., *quis te sic usque moratur tecum amor?* (*In adventu Patris Antonii de Mendoza*, vv. 22 s), ed. de J. Quiñones Melgoza, *Diálogo de la visita de los Inquisidores y otros poemas inéditos*. México, UNAM, IIF, 1975.

⁶⁸ Ms: *ę a quos*

⁶⁹ Ms: *meliori*.

⁷⁰ El ms. muestra aquí dos señales seguidas de interlocución de A ante los vv. 118 y 120, lo que parece anómalo, pues faltaría B. Esto podría deberse a que un copista tomó por “B” el conjunto de grafías de “q” pospuesta a “vinclis” del verso anterior, unida al signo de interrogación al fin del hemistiquio del v. 118. La agitación aludida daría lugar a que R empezara a soñar en voz alta en el v. 124b, como se señala mediante la breve acotación inserta [*en sueños*].

scilicet illum etiam saepe anxia cura remord[et].
pues a menudo lo atormenta también una angustiosa preocupación.

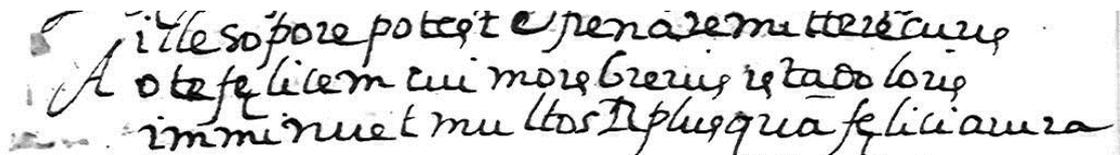
A.- Anxia cura metusque gravis tristisque labores. 120
JUAN.- *Una preocupación angustiosa, el miedo y penalidades graves y tristes.*

B.- Felicem iuvenem⁷¹ miserum si fallere tempus;
SANTI.- *Dichoso el joven, si puede librarse del tiempo aciago;*

ille sopore potest et frena remittere curis⁷².
durmiendo puede él contener y soltar las riendas a los problemas.

A.- O te felicem cui mors brevis ista doloris⁷³
JUAN.- *¡Oh, dichoso tú a quien esta muerte breve*

imminuet multos!
mitiga muchos dolores!



R.- [(en sueños)] Plus quam felicia rura...
JERO.- *¡Oh campos más que felices...*

[Hoja 3, fol. 25r. IMG 48]

B.- Quae nunc rura vocat felicia?

SANTI.- *¿A qué viene ahora eso de los campos felices?*

R.- ... et aurea tecta! 125

JERO.- *... y dorados techos!*

A.- Aurea tecta etiam vocat⁷⁴.

Y también saca a relucir los “dorados techos”.

R.- En melle omnia dulci,

JERO.- *¡Mira, todo con dulce miel;*

omnia lacte fluunt!

todo fluye con leche!

A.- Miserum, quam somnia vana

JUAN.- *¡Qué desgracia, cuántos sueños vanos*

infestant⁷⁵ iuvenes! Quid cum, Hieronyme, surgas

⁷¹ Ms: iuuenû

⁷² Ovid., *Trist.* 1, 2: *frena remittit equo.* Pont. 4, 2, 23: *studiis quoque frena remisit.*

⁷³ A. se refiere al “iuuenis”. Ms: *doloris* / *imminuet multos*. Uno esperaba encontrar *dolores multos* o, también *multo* (‘reduciría mucho los dolores’); pero el sintagma *doloris multos* es válido, ya que “*doloris*”, con morfema *-is*, junto al morfema *-es*, es forma del acusativo plural de adjetivos y nombres de la tercera declinación.

⁷⁴ *rura felicia* es frase usada por varios autores latinos, por ejemplo en las *Dirae* [o imprecaciones] de Valerio Catón; *aurea tecta*, cf. *Aen.*, 6, 13.

⁷⁵ *infestant*; podría estar también por *infecto* (cf. v. 373); así que vale traducir por ‘pierden’ o ‘infectan’.

infestan a los jóvenes! ¿Qué [harás], Jerónimo, cuando te levantes

*inspiciasque domum non melle aut lacte fluentem
y veas que en la casa no fluye ni miel ni leche*

ulla nec invenies felicia rura, sed arctus 130
y no encuentres tampoco campos felices, sino que te prensa

*te paries hinc inde premat.
la pared por todas partes.*

R.- Convivia lauta⁷⁶,
JERO:- Ricos banquetes,
mensa referta bonis epulis...⁷⁷, omnia quanta
una mesa abastecida con excelentes manjares y todo lo que

*fallere mortales peritura laude potestis:
podéis llevar a engaño a los mortales con elogios pasajeros:*

*claros saepe solent oculos sibi fingere caeci,
suelen los ciegos a menudo imaginarse claridad de visión,*

saepe pedes capti pedibus⁷⁸, mutique loquelas 135
a menudo los impedidos de pies, pies; también, habla, los mudos

*et libertatem servi. Regesque⁷⁹ potentes...
y los esclavos, libertad; y los reyes poderosos...*

A.- O, puer infaustus quae “Regna potentia”⁸⁰ tandem
JUAN.- Oh, el muchacho funesto ¡qué poderosos reinos

*mente agitat!
mueve en su mente!*

B.- Tales, puer, excute pectore somnos,
SANTI.- Esos sueños, muchacho, sacúdelos del pecho,

qui maioris erunt nec fallor causa doloris
que, de lo contrario, serán, si no me equivoco, causa de gran dolor,

⁷⁶ *convivia lauta* (cf. v. 194): Catulo, 47, 5.

⁷⁷ *mensa referta bonis epulis* es otra *iunctura* o frase hecha, recogida por muchos autores; pero aquí parece tomarse en el sentido que expresaba Bernardo de Claraval en su Sermón I, *In Natali Sancti Victoris*, en *Opera genuina*, Lyon-París, 1845, p. 345): cada uno toma de esa mesa lo que le conviene (“*quod sibi expedire et convenire videbit*”). Y esto es lo que R parece ejemplificar con detalle: cada uno sueña con lo que le falta.

⁷⁸ Ms: *pedes capti pedisus*, por confusión de *b* por *s*.

⁷⁹ Precede a *regesq.* una *R* en nada distinta de otras que indican a este interlocutor. Indica que comienza una nueva emisión de *R*, como demuestra la intervención de *A* en el verso siguiente.

⁸⁰ *regna potentia* es frase que se encuentra desde Ovidio y Propercio, en comentarios bíblicos y poemas humanísticos.

cum nigra conspicias⁸¹ quae candida cumque putaras 140
cuando veas negro lo que estimabas blanco

et quae credideras fausta infelicia cernas.
y lo que te habías creído fausto contemples desgraciado.

[R.-]⁸² Aurea nunc vere sunt saecula et aurea vita:
Dorados son ahora los siglos y dorada la vida:

iam mihi sese offert et ad omnia trames apertus
ya se me abre camino de par en par y para todo

commoda.
provecho.

A.- Dum dormis facies aurea saecula credo,
JUAN.- *Mientras duermes, montas siglos de oro,*

cum tamen evigiles, utinam⁸³ ferrea dicas. 145
pero ya despierto, tendrás que declararlos de hierro.

B.- “Ferrea”, crede mihi, dubio procul, ipse vocabis
SANTI.- *No hay duda de que tú mismo los llamarás*

saecula, ubi rigido videas tua verberere tundi
“siglos de hierro”, cuando veas curtir con látigo

tergora, et appelles inter suspiria matrem.
tus espaldas y llames entre suspiros a tu madre:

-- “Mater, adsto tuo morienti cedula⁸⁴ nato”
-- *‘Madre, ven con la cédula junto a tu hijo que se muere’;*

“Mater, adsto mihi”. Tunc ferrea saecula dices, 150
‘Madre, ven junto a mí’. Entonces los llamarás “siglos

ferrea, tunc dices et plus quam ferrea quando
de hierro; y entonces repetirás “y más que de hierro”, cuando

quocunque aspicias tibi Senarantius hostis
a cualquier sitio a que mires, allí tienes al enemigo Serna,

offerat⁸⁵, ad nostras dum maestus obambulat aulas

⁸¹ Ms: *cunspicias*

⁸² Ms: omite **R**, por lo que seguiría hablando B. Pero no parece coherente con los pensamientos expuestos por este en vv. 146 ss. Ms: *verę*

⁸³ En este punto, tras “*utinam*” y entre guiones, hay en el ms., con fino trazo, una que parece “*P*”. Pero el texto no permite interpretarlo como la inicial de un nuevo interlocutor.

⁸⁴ Forma latina medieval por *schedula*, que es la lista de acciones que se ha de presentar tras la muerte a un incorruptible Juez.

dando vueltas, el triste, por nuestras aulas,

*armatus gladio et sica cinctusque flagello,
armado con espada y puñal y ceñido por la correa,*

paulatim et meditans quantis tua tergora flagris 155
pensando tan campante con cuántos azotes va a desgarrar

*diripiat, quanta sint flagra futura doloris*⁸⁶
tus espaldas, cuántos latigazos van a ser necesarios

commoda quanta tuis eadem sint moribus olim
y cuántos beneficios para tu educación

[fol. 25v. IMG 49]

*allatura*⁸⁷ *tibi quae nunc flagra saeva parantur,*
van a proporcionarte los crueles azotes que para ti se preparan,

*nec superesse fugam videas alibi Panguus alter*⁸⁸, 160
y que no veas que sobrevivió a la fuga en otra parte otro Pancho.

*Hostis*⁸⁹ *habet muros, ruit alto a culmine Troia;*
El enemigo ya tomó la muralla y Troya cae desde su elevada cumbre;

verbera crebra ruunt inimico a culmine dextre.
caerán frecuentes azotes certeros de una cumbre enemiga.

⁸⁵ *Senarantius*, del céltico **senāra*, 'campo que se labra aparte' y latín hispánico *senara*, 'serna', parcela de sembradura y apellido español, como aconseja interpretar Narangius, por el apellido Naranjo, en el v. 362, q. v. No se encuentra en los diccionarios. Parece tratarse de un encargado de la vigilancia, orden y disciplina en los colegios, oficialmente llamado corrector, uno de los ayudantes externos del maestro de las clases de menores, que, además, será el encargado de los castigos, más allá de los de palabra, "porque no es decente que los maestros de ella [la Compañía] tengan que castigar de otra manera (G. Fúrlong, *Historia del Colegio del Salvador y de sus irradiaciones culturales y espirituales en la ciudad de Buenos Aires, 1617-1943*. Buenos Aires, 1944, p. 41). Cf. J. Alonso Asenjo, *La 'Tragedia de San Hermenegildo' y otras obras del Teatro Español de Colegio*, Valencia, 1995, vol. 1, p. 389, donde se ilustra el estro de los estudiantes para crear o lanzar términos denigrantes para este personal, como *curiana*, por 'cucaracha', al decurión. Lo mismo puede valer para el término "*narangius*" en el v. 363 o *panguus* en los vv. 160 y 355. Obsérvese la semejanza del lexema *se-narantius* y *narangius*. "*Panguus*" podría ser latinización de un "Pancho". Los procedimientos para la invención de apodos por parte de los estudianticos responden a una inventiva suya muy original.

⁸⁶ J. F. Alcina Rovira me sugiere la comparación con Ovid., *Met.* 14, 716: "*tormenta doloris*".

⁸⁷ El ms presenta una R al comienzo de este verso, pero está tachada, y con razón, pues sigue el texto del mismo interlocutor hasta el v. 162 (inclusive).

⁸⁸ Ms: *panguus alter*. Cf. v. 354: *panguus hostis*. Pero difícil saber qué representa este personaje. Aunque con grafía no muy lógica (mejor fuera, sin daño de la métrica, "*Panticus*") parece corresponder al nombre hipocorístico de configuración infantil Pancho, por "Francisco", propio de México. J. F. Alcina Rovira, en comunicación personal que agradezco, estudió la documentación del término (Covarrubias, 1618), lo que hace posible el mencionado origen, que tardó un tiempo mínimo para la documentación de una forma tan popular en fuentes eruditas.

⁸⁹ Ms: *hostes*. Podría faltar la tilde de abreviación sobre *habet*. Pero cfr. Virg., *Aen.* 2, 290 s: *hostis habet muros, ruit alto a culmine Troia*.

R.- Panditur interea domus omnipotentis Olympi⁹⁰.
JERO.- Mientras tanto se abre la casa del todopoderoso Olimpo.

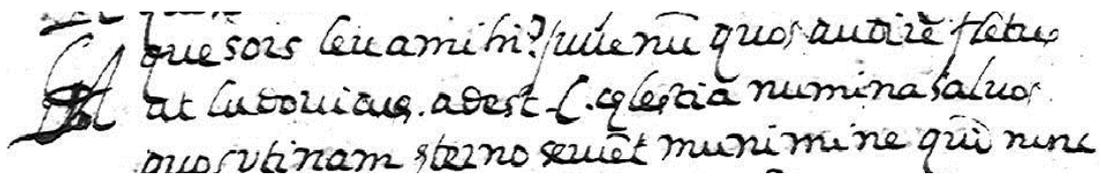
B.- Quanta puer vano loquitur dictante sopore,
SANTI.- ¡Cuántas cosas habla el muchacho al dictado de vanos sueños

quae, licet ipsa fide careant nec credere passit, 165
que, aunque carecen de fiabilidad y a duras penas puedan creerse,

sunt tamen illa quidem non inconsulta putanda
no por eso hay que estimarlas bobadas.

A.- Surge, age dum, et somni ludibria vana relinque.
JUAN.- Levántate, vamos, y olvídate de los bromas del sueño.

R.- Quin sine te obdormire parum, sine te usque morari.
JERO.- Más bien, trata de dormir tú un poco; y aun quedarte así a placer.



Quae sors laeva mihi? Iuvenum quos audire fletus
At Ludouicus adest. Coelestia numina salvos
Quos utinam aeterno seruent munimine qui nunc

C.- Quae⁹¹ sors laeva mihi!
LUIS.- ¡Qué mala suerte la mía!

A.- Iuvenum quos audire fletus...⁹²
JUAN.- ¡Ay, los gemidos de los jóvenes!...

B⁹³.- At Ludouicus adest.
SANTI.- Aquí está Luis.

C.- Coelestia numina salvos 170
LUIS.- Que los dioses del cielo mantengan incólumes

quos utinam aeterno seruent munimine. Quid nunc
a los que ojalá tengan siempre bajo su protección. ¿Pero qué

audio! Quae vobis irarum iurgia? Nonne
oigo? ¿Disputas airadas entre vosotros? ¿No es mejor

⁹⁰ Virg., *Aen.* 10, 1.

⁹¹ Ms: *que... leua*.

⁹² Estas palabras parecen referirse a la lamentación (*fletus*) de C, que remite, por contraste, a las ilusionadas expresiones de R en el v. 124b y ss.

⁹³ En el Ms. se ven, escritas al margen, C, A y B. C un poco más alta, pero enlazada con A, y B, más abajo, por partida doble, una de ellas con trazo fino y otra con trazo grueso prácticamente sobrepuesta a la anterior. Las tres iniciales, si se atiende al texto, son lógicas tal como las ofrecemos en el texto: C.- *Quae sors laeva mihi!* A.- *Iuvenum quos...* B.- *At Ludouicus adest.*

egregios iuvenes placida sub pace quietem
que jóvenes distinguidos logren el sosiego

obtinue decet nec quemquam lacescere⁹⁴ dictis?
en plácida paz, en lugar enfrentarse con discusiones?

Ergo agite, infestae⁹⁵ deponite iurgia linguae; 175
Hala, de jaos de disputas de lengua acerada;

pax sit amica, deum grata sub pace colamus,
haya paz; en agradable paz sirvamos a Dios,

fundamusque pias humili de pectore grates;
y rindamos piadosas gracias con corazón humilde;

grates accepto pro munere et optima laudum
gracias por el regalo recibido y los mejores regalos

munera cum praesens aliud nihil possit egestas
de alabanzas, ya que la actual pobreza no permita otra cosa

felicemque diem fausto quem lumine Olympus 180
y el día dichoso que el Olimpo ofreció con luz

obtulit aeterno et cantemus honore.
favorable, y cantemos en eterno honor.

R.- O amor, o pietas, o nostris gloria tectis⁹⁶.
JERO.- *¡Oh amor, oh piedad, oh gloria de nuestras moradas!*

Nam quid honore potest hodierno maius haberi?
Porque ¿qué cosa más grande que el honor de hoy puede recibirse?

C.- Quae fortuna lares decorare illustrior ipsos
LUIS.- *¿Qué fortuna más importante que honrar a los lares mismos*

clarior et quae laus, iuvenes, quae gloria maior 185
y qué elogio más ilustre, jóvenes, y qué mayor gloria

effecisse⁹⁷ potest hinc usque ad sidera notos⁹⁸,
que hacerlos llegar desde aquí a los astros,

⁹⁴ Ms: *lancescere*

⁹⁵ Ms: *infeste... lingue*

⁹⁶ *O amor o pietas...* Cf. Pico de la Mirándola, *Epistolae aureae*: “*O amor o pietas nostris male cognita saeculis!*”.

⁹⁷ Ms: *effesisse*

⁹⁸ *notos*: podría leerse también *notos*.

quam cum nos almi praesentia praesulis ornat⁹⁹
cuando nos honra la presencia de tan almo Prelado,

nobis cumque dicens peragat pater optimus et nos
prometiéndonos ejercer como óptimo padre y ser para nosotros

praesul amore pio foveatque recreetque regatque?
Prelado que, con piadoso amor, nos cuide y nos recree y rija?

R.- O pastor, venias felix faustusque!

JERO.- *Oh, pastor, feliz y fausta sea tu venida!*

C.- Quid illud,

190

LUIS.- *¿Qué es eso:*

somniat an vigilat?
sueña o está despierto?

B.- Iam somnia vana

SANTI.- *Ya los sueños vanos*

[Hoja 4, fol. 26r. IMG 50]

olli mentem agitant¹⁰⁰, vario et sermone fatigant.
le agitan la mente y lo atormentan con expresiones raras.

C.- Quo sermone?

LUIS.- *¿En qué términos?*

A.- Sibi fingebat et aurea tecta¹⁰¹

JUAN.- *Se imaginaba techos dorados*

et virides campos.
y verdes campos.

B.- Credo et convivia lauta.

SANTI.- *Creo que también espléndidos banquetes*

mellis, et eiusdem¹⁰².

de miel y cosas semejantes.

C.- Laeti rivos lactisque fluenta...

195

LUIS.- *Y ríos de espesa leche que fluyen...*

C.-¹⁰³ Sic sine, forte Deus sub caeco aenigmate somnis

LUIS.- *Déjalo así; quizá Dios, en forma de oscuro enigma, en sueños,*

⁹⁹ *nos almi praesentia praesulis...*: vv. 187, 233, 241, 252, 258, 269, 317, 324.

¹⁰⁰ Ms: *ollimentem agitat*: *olli*, arcaico por *illi*; *agitat* por *agitant*. Cf. *ibid. fatigant*.

¹⁰¹ Virg., *Aen.* 6, 13.

¹⁰² El ms. presenta aquí *eis* o *ejj*, que, con dudas, resolvemos como abreviatura de *eiusdem*. A continuación, en la misma línea, se lee “C.”, que entendemos como inicial de otro interlocutor, que podría ser también A y B, aunque no carece de sentido en labios de C, quien con “*Sic, sine...*”, resumiendo, respondería a B o a A. “R.” se repite igualmente después, ante los vv. 202b y 204b y en vv. 312 y 314.

¹⁰³ Posiblemente no sin motivo, se repite aquí la acotación de interlocución de C. En este segundo caso podemos entender que C ha entendido el sueño de R como relacionado con la novedad que ya él había expuesto.

quot botra¹⁰⁴ deliteant hodierno in munere monstrat¹⁰⁵,
nos indica cuántos tesoros se esconden en el regalo de hoy,

divitiae quantae, quam prospera gaudia, quantus
cuántas riquezas, qué venturosos gozos, cuánto,

quantus honos, et quanta quies et gloria quanta,
cuánto honor y cuánto sosiego y gloria cuánta,

lux quanta et lachrimis quam non miscenda voluptas. 200
cuánta luz y cuánto placer sin mezcla de lágrimas.

Ast audire iuvenem.
Así que oigamos al joven.

A.- Expurgiscere tandem,
JUAN.- Despierta, por fin,

discute nam somnos.
y desvela esos sueños.

R.- Fortuna beatior omni
JERO.- Tú, Fortuna, más dichosa que la suerte,

sorte, fugis? Sequar, ibo celer te amplectar euntem.
¿huyes? Te seguiré, iré rápidamente y te abrazaré en tu carrera.

Quov[e] aperis?¹⁰⁶
¿Hacia dónde abres?

R.- Prospera fugiunt mea gaudia longe.
JERO.- Mis agraciados gozos vuelan lejos.

A.- Gaudia quanta suo fabricatur pectore.
JUAN.- ¡Cuánta alegría anida en su pecho!

B.- Iam nunc¹⁰⁷ 205
SANTI.- Y ahora mismo

surge, age, percense paucis ea somnia verbis.
hala, levántate, resume esos sueños en pocas palabras.

R.- Quo feror? Unde trahor? Qui versant pectora motus?
JERO.- ¿Adónde voy? ¿De dónde me arrastran? ¿Qué movimientos agitan mi pecho?

¹⁰⁴ *botrus*, *i*, masc., por ‘racimo’ se encuentra en diccionarios (también en el *Compendium* de los PP. Salas y de la Cerda); pero no el neutro “*botra*”. El término está en el *Cantar de los cantares*, 1, 13, ‘*eshkol hakkofer dodí lí*’, traducido en la Vulgata como “*botrus cypri dilectus meus mihi*”, pero que ahora aparece en traducciones como ‘manojito, bolsita o copa de mirra’, etc., que implica algo guardado como raro y caro. De ahí la traducción dada. *deliteant*, de *deliteo*, pero en los diccionarios encuentro *delitesco*.

¹⁰⁵ Ms: in *munere mons* [y supralinear] *tront*.

¹⁰⁶ Ms: *quovaperis*, pero *v* dudosa.

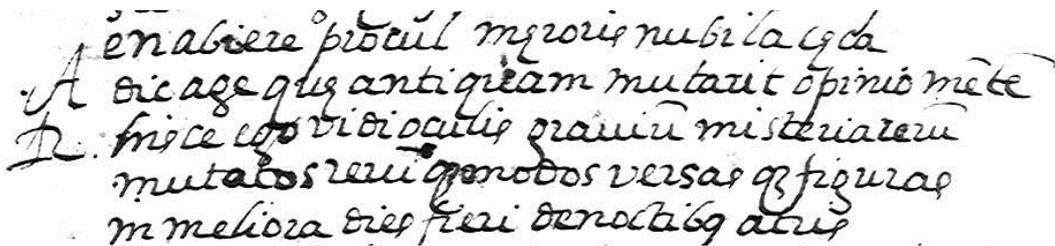
¹⁰⁷ Ms: *iánuc*

Quis novus hic ardor? Quis mutat opinio mentem?
¿Qué es este nuevo ardor? ¿Qué opinión me cambia la mente?

Sumne ego qui fueram? Sum iam mutatus ab illo?¹⁰⁸
¿Soy yo el que era? ¿He cambiado respecto a ese?

En abiere procul mioris nubila caeca. 210
Desaparecieron los ciegos nubarrones de tristeza.

A.- Dic, age, quae antiquam mutarit opinio mentem?
JUAN.- Vamos, dime, ¿qué cosa te hizo cambiar tus anteriores ideas?



*En abiere procul mioris nubila caeca
A. Dic age quae antiquam mutarit opinio mentem
D. Hisce ego vidi oculis gravium mysteria rerum
mutatos rerumque modos versasque figuras
in meliora dies fieri de noctibus atris*

R.- Hisce ego vidi oculis gravium mysteria rerum:
JERO.- Con estos mismos ojos vi los misterios importantes de las cosas:

mutatos rerumque modos versasque figuras
cambiado su ser y mudada su apariencia

in meliora dies fieri de noctibus atris
en otra mejor, volverse en días, de negra noche,

de tenebris lumen¹⁰⁹, de obscuro aenigmate claras 215
de las tinieblas brotar la luz, y de un enigma oscuro, aspectos

et nitidas rerum facies.
claros y nítidos de la realidad.

C.- Age, somnia pande.
LUIS.- Hala, revela los sueños.

[R.-]¹¹⁰ Ipsa videbatur sublimibus alta columnis
[JERO.-] *Se veía una casa alta con grandiosas columnas*

clara micante auro domus hinc fulgente pyropo¹¹¹,
radiante con el brillo del oro y refulgente de piropo;

¹⁰⁸ Virg., *Aen.* 2, 274.

¹⁰⁹ Pablo de Tarso, 1 *Cor.*, 4, 5.

¹¹⁰ Om ms.

¹¹¹ Ms: *piropo*. Leo en el *DRAE*: *pyrōpus* 'aleación de cobre y oro de color rojo brillante', y este del gr. πυρρός *pyrōpós*.

flumina quam circum manantia melle¹¹² fluebant
los ríos que fluían miel de los manantiales

lacteque manantes rivis laeta arva rigabant 220
y los que manando leche con su corriente regaban fértiles campos,

felicesque hortos longeque¹¹³ patentia prata;
fecundos huertos y dilatadas praderas;

cuncta virescebant variisque floribus aptus
todo reverdecía y de variadas flores se exhalaba

efflabatur odor. Iam nunc saturnia regna
un agradable olor. Devolvedme ya los entrevistados reinos de Saturno

visa reddite mihi; visa aurea saecula venire¹¹⁴.
contemplados, los siglos de oro que he visto que ya llegan.

A.- Quid tum prae terea, nam sint licet omnia vana 225
JUAN.- *Y es que, aun cuando todo resulte vano,*

nux¹¹⁵ tamen verissima¹¹⁶ ea suspicor esse putanda.
la nuez, sin embargo, sospecho que es muy verdadera.

[fol. 26v. IMG 51]

C.- Omnia quin potius verissima iudico sensu¹¹⁷,
LUIS.- *Y aun más, estimo que todo encierra un sentido realmente verdadero,*

dummodo verborum res traducamus ad altas,
siempre que traslademos la sustancia de las palabras a un plano superior,

nam subito mutata domus celsisque columnis
pues, cambiada de pronto la casa sostenida por elevadas columnas,

nixa, quid est aliud nisi lecti¹¹⁸ gloria nostri 230
¿qué otra cosa es sino la gloria de nuestro lecho,

gloria sidereum coeli ascensura cacumen
la gloria que se elevará a la cumbre sideral del cielo,

¹¹² Ms: *mille*, por original *melle*. Cf. *lacte* en v. 220.

¹¹³ Ms: *longe q*

¹¹⁴ Ms: *venire*; quizá por *venite*.

¹¹⁵ *nux*: el núcleo.

¹¹⁶ Ms: *veris,ſ̄ ēa*: Hay un trazo en forma de lazo sobre la *s* que representa una abreviatura. Cf. verso siguiente.

¹¹⁷ Ms: *sēsû*, que parece debe leerse *sensum*, al señalar la abreviatura de *m* con la repetición del signo con que se abrevia *n*.

¹¹⁸ Ms: *lecti*, pero quizá está por *tekti*, ‘techo’; cf. *domus*, vv. 237. 240.

gloria quae firmis maneat suffulta columnis
una gloria que permanecerá basada en sólidas columnas

postquam nos tanti praesentia praesulis ornat?
desde que nos honra la presencia de tan gran Prelado?

B.- Clara domus fulgente auro gemmaque micante
SANTI.- *Noble casa resplandeciente de oro y brillante de gemas*

quid nisi flagrantis¹¹⁹ mihi monstrat pignus¹²⁰ amoris 235
¿cómo se me muestra sino como prenda de inflamado amor

et veras pietatis opes queis dives abunde
y auténticos tesoros de piedad, de los cuales grandemente enriquecida

cernitur esse domus iuvenum et faustissima turba,
se ve esta casa de jóvenes y un grupo muy afortunado,

cernitur adesse patrem toto qui pectore natos
que contempla a un padre que de todo corazón ama

diligit, et salvos fieri summa arte laborat.
a sus hijos, y que trabaja con gran esfuerzo para salvarlos!

Ergo clara domus merito censebitur illa, 240
Así, pues, se considerará ella una casa ilustre,

postquam iam clari praesentia praesulis ornat.
desde que nos honra la presencia de tan preclaro Prelado.

R.- Flumina quid mellis¹²¹, niveique coagula lactis!
JERO.- *¿Qué ríos de miel y cuajadas de nivea leche!*

A.- Quid nisi mutatos meliora ad lumina mores
JUAN.- *¿Por qué no, si orientada la educación hacia astros más propicios,*

mutatas iuvenum mentes ut lactea possint
cambiadas las mentes de los jóvenes, no podrían

omnia censerī credenda¹²² et mellea posthac¹²³, 245
considerarse todas de leche y también de miel,

¹¹⁹ Ms: *flagrandis*, quizás errata. *Flagrandus* no se encuentra en diccionarios; posible neologismo o corrupción a partir de *flagrans*, *flagrantis*.

¹²⁰ Ms: *pingnus*

¹²¹ Ms: *melli*

¹²² Ms: *crêdâ*.

¹²³ *postahac*: Pero la primera *a* parece tachada

omnia coelesti quadam dulcedine plena,
todas ellas llenas de cierta dulzura,

ut peragat iam vita dies sine crimine faustos
para que ya la vida pase en días felices sin culpa

nec sit opus verbo minitante aut verbere terg[us]
sin que acción ninguna reciba palabras amenazantes ni la espalda

percutiente, sonent nec iam tristesve quaerel[us]
vergajazos, y no se oigan ya lastimeras quejas

maestave verba sonent ac lachrimae amarae fundantur, 250
ni suenen tristes palabras, ni se derramen amargas lágrimas,

omnia laetitiam resonent et gaudia nobis,
y en todo resuene alegría y gozo para nosotros,

postquam nos tanti praesentia praesulis ornat.
desde que nos honra la presencia de tan gran Prelado.

R.- Tu vide quod dicas coelum divosque precare,
JERO.- *Tú cuida de proponer rezar al cielo y a los santos,*

tam¹²⁴ bonus interpres somni ut nec somnia fall[ant]
tan buen intérprete del sueño que eres, para que los sueños no engañen

inhaerentes animos iuvenum.
los ánimos propios de los jóvenes.

C.- Si vita futura est, 255
LUIS.- *Si hay vida futura,*

lactea nostra boni mores et pectora casta,
nuestros frutos lácteos son las buenas conductas y los corazones castos,

si nihil adversum divinae legis honori,
con tal de que nada haya opuesto al honor de la ley de Dios,

postquam nos almi praesentia praesuli ornat.
desde que nos honra la presencia de tan válido Prelado.

Non opus est rigidos, mihi credite verba, non sunt,
No es que sean rígidos, creed lo que digo; no están,

non ita sunt Patres animis ad verbera prompti 260
no están así los Padres siempre prontos a recurrir a los azotes,

¹²⁴ Ms: *tan*

ut sine lege vellint inferre quibuslibet acre
para que, por nada, quieran disponer para ellos un agudo

[Hoja 5, fol. 27r. IMG 52]

supplicium, nullo rerum discrimine facto,
suplicio, antes de pararse a examinar las cosas,

nullo habito gravium discrimine personarum,
ni tener en cuenta a las personas graves,

omnia quin iustae¹²⁵ rationis pondere librant,
sino que someten todo al peso de justa razón,

cunctas exquirunt praesente examine causas; 265
buscando en examen inmediato todas las causas;

sola potest virtus iuvenes deferre¹²⁶ ab ira
sola la virtud puede apartar de la ira a los jóvenes

supplicioque gravi, iuvenes, ac fidite sola;
y de un grave castigo, jóvenes, y confiad en ella sola;

hanc adamate omnes, aliis ne fidite rebus,
amadla todos, y desconfiad de otras cosas,

postquam vos almi praesentia praesulis ornat.
desde que os honra la presencia del almo Prelado.

R.- Rura quid e variis depicta floribus agri? 270
JERO.- *¿Qué los campos salpicados de variadas flores silvestres?*

A.- Quid nisi delicias animi queis laeta iuventus,
JUAN.- *¿Qué sino las delicias del ánimo, aquellos en que la alegre juventud,*

ac si per campos, per amoenaque rura ¹²⁷ hortos
como si anduviera por campos y por parajes amenos y jardines,

incedat, studiis felix incedit honestis
feliz avanzara en los honrados estudios

pulchrosque effundet flores pulcherrimus hortus
y, hermosísimo jardín, derramara hermosas flores,

unde boni semper virtutum effletur odores 275

¹²⁵ Ms: *justa*

¹²⁶ Ms: *defêre*

¹²⁷ Aquí, ante *hortos*, el ms. presenta una **I** apoyada en un guión, que, ni por contexto, ni por el funcionamiento general del diálogo, parece corresponder a un nuevo interlocutor.

de donde se exhale continuamente buenos olores de virtudes

famaque factorum, castae modestia vitae,
y fama por los hechos, modestia de una vida casta,

usque per omnigenas eat admirabilis oras,
hasta ir admirable por riberas de todo género,

omnes ut iuvenum veneranda exempla sequantur.
para que todos sigan los loables ejemplos de jóvenes.

A.- Mensa referta bonis illite accumbere suadet.
JUAN.- *Una mesa colmada de bienes invita a sentarse.*

R.- Dic, age, quid monstret?
JERO.- *Vamos, di, ¿qué indica?*

B.- Quid iam nisi fertile tempus 280
SANTI.- *¿Qué sino el fértil tiempo,*

fertilitatis opes varias¹²⁸ atque omnia grata?
variados frutos de fertilidad y todas las cosas agradables?

Ecce datur iam nunc pleno tibi copia cornu;
Aquí se te regala ahora la abundancia en cuerno colmado;

ecce voluptatum tibi copia iusta bonorum;
aquí tienes una justa abundancia de placeres de bienes;

ecce tibi virtutis iter laeto ore sequenti:
aquí tienes la senda de la virtud, para seguirla con alegre rostro:

laeta datur vitae ratio et fortuna beata. 285
alegre modo de vida se te ofrece y suerte dichosa.

C.- Additur huc per agros spatiandi grata voluptas;
LUIS.- *A esto se añade el agradable placer de pasear por el campo,*

ire ut possimus ad amoenos crebrius hortos,
para que podamos visitar más a menudo los jardines amenos,

ire breves¹²⁹ ad laetas Chapultepechidis undas¹³⁰,

¹²⁸ *varias*: un borrón cubre casi todos los trazos de la sílaba *va-*

¹²⁹ Ms: *breus*

¹³⁰ Se presentan aquí lugares relacionados con la laguna de México y alrededores, todos asociados con el agua, y ahora tan cambiados. Son Chapultepec (con abundantes manantiales que brotaban de la zona sur del cerro “*tepec*”, que surtían de agua a la ciudad de México desde el tlatoani Mutecuhzoma, ahora parque con dos lagos artificiales, espacios deportivos y numerosas fuentes), Xochimilco (delegación del DF al sureste de la capital, tierra ribereña de la laguna, ampliada por sus chinampas), Iztacalco, delegación en la zona centro-este de la capital, situada en medio del lago de Texcoco y asociada

ir a las reducidas y alegres ondas de Chapultepec,

quosque vocant agros olim de Paupere Sacro¹³¹
a los campos de ordinario llamados del Santo Pobre

et Suchimilchiadas atque Istacalcadis oras,
y las riberas de Xochimilco e Iztacalco,

290



antiguamente a la extracción de la sal, que limita al sur con Iztapalapa; esta ocupa la porción sur del antiguo lago y está formada por asentamientos en parte firmes y en parte por chinampas. La fuente de Guadalupe está al Norte. Se menciona también otro santuario mariano que visitó Hernán Cortés antes de una batalla y los campos (“agros”) del santo Pobre.

¹³¹ La expresión en latín “*de Paupere sacro*” aparece ya en el verso “*Infelix miles praedam de paupere sacro*” en Lancino Corti, “*Ad Mediolanum patriam*”, *Sylvarum libri decem*, “*Ad Albertum Ferrusinum*”, *Sylvarum liber V*, p. 104, Milán, apud R. et A. fratres de Valle, 1521, aunque tiene composiciones a Ermolao Barbaro y otros humanistas. Pero se refiere a un paraje distinto del mexicano. Este podría estar relacionado con San Francisco de Asís, llamado “*il Poverello*”. No he encontrado noticias del paraje del Diálogo, cuya consideración se traslada a tiempos anteriores con “*olim*”. La Dra. Dalia Hernández Reyes me ha indicado que podría corresponder al hoy llamado “*Desierto de los Leones*”. Es este un extenso lugar despoblado, alejado de cualquier población, según el valor del término y propio de los Carmelitas, que a ellos se retiraban para dedicarse a la contemplación y oración. El Desierto de los Leones, sito al poniente de la Ciudad de México, entre las Delegaciones de Obregón y Cuajimalpa, reúne esas condiciones y sirve hoy para esparcimiento y paseos. Fue convento de Carmelitas Descalzos, con su iglesia y ermitas, desde 1604 al siglo XIX. Hay en el paraje numerosos manantiales de limpias aguas que se canalizaban mediante acueductos a la Ciudad de México, elemento que se deduce del texto del diálogo. Es posible que las características del lugar a fines del siglo XVI, a que presumiblemente se alude en el texto, llevaran a los Carmelitas Descalzos, recién fundados y llegados a México en octubre de 1585 (http://www.museodeelcarmen.org/actividad_en_mexico.htm), a instalarse en ese lugar en 1604, llamándolo entonces “*Desierto de santa Fe*”.

et Stapalapensis convivias grata paludis,
y las gratas meriendas de la laguna de Iztapalata,

et sac[ro]sanctas¹³² invisere saepius aedes,
y visitar con mayor frecuencia los sacrosantos santuarios,

diva Maria, tuas, ubi te Cortesius heros
tuyos, Virgen María, donde el héroe Cortés

pronus adoravit carpsitque ad proelia vires¹³³,
arrodillado te veneró y tomó fuerzas para el combate,

inque Guadalupes rubea scaturigine lymphae, 295
y en la fuente roja de las aguas de Guadalupe

inque aliis positos iocundis partibus hortos¹³⁴.
y en los huertos situados en otras zonas.

[fol. 27v. IMG 53]

Nec mirabor adhuc veniant si prospera nobis
Ni me sorprendería que en todo nos fuera felizmente,

omnia, deliciaeque omnes, omnisque¹³⁵ voluptas
y todo fueran delicias, y que todo placer

nostras exhilaret mentes, ut suaviter omnes
contente nuestras mentes, para que con suavidad todo

recte fluant, vitaeque dies¹³⁶ tranquilla iuventus 300
transcurra sin contratiempos y pase la juventud los días

¹³² Un borrón cubre la mitad inferior de la *c* en *sac* y el espacio hasta *sanctas*.

¹³³ *aedes diva Maria tuas*: se refiere el texto a dos santuarios marianos de la ciudad de México; el primero innominado, al que, según el texto, habría acudido Hernán Cortés para recobrar fuerzas en el combate, que fue primero ermita y, desde 1574-75, santuario de la Virgen de los Remedios, sito en el cerro de Totoltepec, en Naucalpan, estado de México; y el segundo, más conocido, de la Virgen de Guadalupe al norte de la ciudad de México, en el de Tepeyac, del que se mencionan las “*rubea scaturigine lymphae*” (v. 295), es decir, según la *Gaceta Médica de México*, vol. 14-15, 1879, p. 109: “aguas carbónico-ferruginosas del Pocito de Guadalupe, que surgen en el piso de una capilla redonda situada abajo de la falda del cerro Tepeyac hacia su región oriental...”. Sobre estos santuarios marianos, cf. Francisco Miranda Godínez, *Dos cultos fundantes: Los Remedios y Guadalupe, 1521-1649: historia documental*. Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán A. C., 2001, 22 s; Francisco Javier Mayén Anguiano, *Otoncalpulco y Totoltepec, Naucalpan: Un Ejemplo de Arqueología Histórica*, Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, 2006, 58.

¹³⁴ En el ms., tras situar la sílaba *tos* interlinealmente sobre *hor-*, cerrando el verso, aún se lee algo así como *...râc... o ...iâc..* (y aun debajo algún trazo más tachado), que no tiene sentido como reclamo, pues en la línea inferior leemos “*nec mirabor*”, coincidente con el comienzo del texto de la página siguiente.

¹³⁵ Ms: *delicie q. omnes omnes q. voluptas*

¹³⁶ Ms: *omnes / recte fluat vit□q. diei*. Conjetura: *omnes (mentes)/ recte fluant*.

transigat illa suos et ut omneis sedula in artes
de su vida, y para que sea diligente en todas las artes

ingeniis¹³⁷ acuatque vires, coeloque favente
y aguce las fuerzas a sus ingenios y, con la ayuda del Cielo

nobile mentis opus faustis crescentibus annis
y con el paso favorable de los años, la noble obra de la mente

crescat et ampla ferat frugum incrementa suor[um]
crezca y muestre notable aumento de sus frutos.

A.- Sic mihi polliceor.

JUAN.- Así me lo prometo.

C. Mihi sic mens agitur¹³⁸.

JERO.- Esa es tal cual mi idea.

B.- Et sic

305

SANTI.- Y así

ostendere mihi iam dudum plurima amoris
se me ofrecieron poco ha muchas pruebas

signa, quibus iuvenes ad bonum undique praesul
de amor, con las que un Prelado siempre se gana

allicit, usque parens gratissimus, omnia sollers¹³⁹
a los jóvenes que, padre gratísimo, conocedor de todo,

commoda nostra cupit nostri¹⁴⁰ protector honoris.
desea nuestro bien, como protector de nuestro honor.

A.- Illi ergo meritas dubitamus pendere grates¹⁴¹

310

JUAN.- Así que ¿dudamos poderle dar el merecido agradecimiento

munere pro ingenti? Quae¹⁴² nos mora detinet usque?
por el inmenso regalo? ¿Qué tardanza nos detiene?

R.- Ocius¹⁴³ ire licet reliquo tum in nomine grates

JERO.- Hay, pues, que ir de inmediato y darle en nombre de todos

dicere quando nequit iuvenum persolvere egestas.

¹³⁷ Ms: *ingenis*

¹³⁸ Ms: *agur*: probablemente, por error de lectura de la abreviatura *agit* con prolongación del trazo horizontal de *t* = “*ur*”

¹³⁹ Ms: *oia* (con arco de abreviación de todo el término) *solers*.

¹⁴⁰ Ms: *nontri*

¹⁴¹ Cf. Estacio, *Theb.*, 11, 223: *dignas pendere grates*. Otros: *meritas grates*.

¹⁴² Ms: *que*

¹⁴³ Ms: *ocyus*

las gracias, ya que otra cosa no puede ofrecer la penuria de los jóvenes.

R.- Si placet, at vereor nedum grati esse laborant
JERO.- Buena idea, pero temo que no se esfuercen en ser agradecidos

(ingrati existant vates) nec munere tanto 315
(hay vates ingratos), y que, ante tamaña dádiva,

digna satis soluisse queant.
no sean capaces de presentar cosas mínimamente dignas.

A.- Hunc pone timorem,
JUAN.- Pierde cuidado,

postquam nos almi praesentia praesulis ornat.
desde que la presencia de nuestro almo Prelado nos honra.

C.- Adde quod ipse suis quoniam nos laudibus auget
LUIS.- Añade que él mismo nos engrandecerá con sus elogios

nec tam muneribus quam pectore grato
y no con regalos sino con pecho agradecido

qualiacumque damus laeto munuscula vultu 320
y aceptará con rostro complacido cualquier regalillo que le demos;

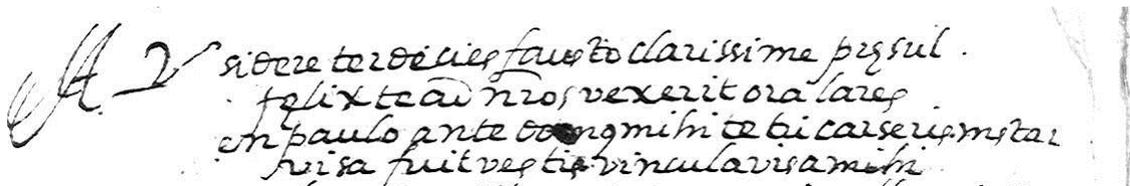
accipiet, sumetque animos ubi cetera desunt,
lo aceptará, y entenderá la buena voluntad donde falta todo lo demás,

nec dubita quin musa tibi pia munera don[et];
y no dudes de que la musa piadosa te hará regalos;

donet et ingenio vires et robora menti,
los dará, y habrá fuerzas para el ingenio y energía para la mente,

postquam nos almi praesentia praesulis ornat.
desde que la presencia de nuestro almo Prelado nos honra.

[Hoja 6, fol. 28r. IMG 54]



A.- Sidere ter decies fausto, clarissime praesul¹⁴⁴, 325

¹⁴⁴ Se ve en el espacio marginal un signo a modo de Y en posición horizontal que no quiere llamarnos la atención sobre una nueva sección del texto, puesto que el mismo signo, en otra situación aparece ante el v. 363. Lo que marca una sección nueva, junto al significado del v. 325 y el estribillo del verso siguiente,

JUAN.- *Ilustrísimo Prelado, trece veces hace que, con astro fausto,
felix te ad nostros vexerit hora lares.¹⁴⁵
feliz la hora te trajo a nuestros lares.*

En¹⁴⁶ paulo ante domus mihi tetri carceris instar
*He aquí que hace poco la casa me parecía horrible
visa fuit, vestis vincula visa mihi
cárcel, el uniforme me parecía una cadena,*

di[u]que¹⁴⁷ fuga meditans dederam vix nulla quieti
*y pensando mucho tiempo en la fuga, apenas había dado ningún tiempo
tempora; dumque aderam corpore¹⁴⁸, mente abieram. 330
al sosiego; así que, presente en cuerpo, mentalmente me había marchado.*

Nunc tamen ipsa domus seu patria libera visa est;
*Pero ahora la misma casa me parece un espacio de libertad
visae sunt vestes regia signa mihi.
y el uniforme es para mí insignia de realeza.*

Sumque mihi factus nimium contrarius. En iam
*Y me he vuelto muy contrario a mí mismo. Ya
res mihi quae quondam displicuere, placent:
las cosas que en otro tiempo me disgustaban, me agradan:*

displicuit mihi vita bonis adiuncta, placet iam; 335
*me disgustaba entonces una vida repleta de bienes: ahora me gusta;
iamque claustra domus displicuere, placent;
y el encierro en casa que antes me disgustaba, ahora me agrada;*

displicuit labor at studiorum cura, placet iam;
*me disgustaba el trabajo, y ahora ya me gusta la dedicación al estudio,
quique boni mores displicuere, placent;
y las buenas costumbres, que me disgustaban, me gustan*

tuque places et qui mihi displicuere magistri,
*y tú me gustas, y los maestros que me desagradaban,
plus mihi quam quondam displicuere, placent¹⁴⁹; 340
más de lo que entonces desagradaban, me gustan;*

es el cambio de versificación, que, a partir del v. 325 y hasta el último del diálogo, está formada por dísticos elegíacos, transcritos a pares, como se hacía frecuentemente.

¹⁴⁵ Ms: *ad nostras*, pero no concierda con lares. Este estribillo que, iniciado en el v. 327, cierra el Diálogo en v. 404, se repite cada 19 o 20 versos (326. 346. 366. 385. 404); como aquí, en el v. 366 se ofrece con la errata “*nostras*”.

¹⁴⁶ *En y en ego...*: elementos anafóricos que encontramos también en vv. 326. 346. 366. 386, es decir, cada veinte versos.

¹⁴⁷ Ms: *diq.*

¹⁴⁸ Ms: *corpora*; cf. *mente*

¹⁴⁹ Tachado *iâ* en fin de línea.

displicuere olim mihi verbera saeva
me desagradaban antes los crueles azotes
dummodo ne a falsis testibus illa feram;
[ya no] con tal de no recibirlos debido a falsos testigos;

deque fuga iam nil meditans habitavero grata
y, sin pensar ya para nada en la fuga, habitaré satisfecho
exemplo, studio, corpore, mente domum.
la casa en el ejemplo, estudio y cuerpo.

Te veniente igitur, sic fit mutatio felix: 345
Así que al venir tú se produce un cambio feliz:
felix te ad nostr[o]s¹⁵⁰ vexerit hora lares.
feliz la hora que te ha trajo a nuestros lares.

B.- En ego consiliis iuvenum qui perdere mores
SANT.- *Aquí estoy yo, quien corrompía con consejos*
cons[u]evi et turpes admonuisse fugas,
a los jóvenes y aconsejaba fugas vergonzosas,

quenque¹⁵¹ nihil virtutis amor nil cura movebat,
a quien nada movía el amor de la virtud ni del deber;
flectere quem Patrum nil potuere preces¹⁵² 350
a quien los ruegos de los Padres para nada pudieron doblegar;

nil potuere artes aliis¹⁵³ queis flectere multo;
nada pudieron inventos con otros para doblegarlos con castigos,
illi transversos ad meliora solent¹⁵⁴.
ni a aquellos que aun a los descarriados suelen llevar al buen camino.

Nunc subito in melius mutari sentio pectus
Ahora, de repente, siento que el pecho cambia a mejor
et mira fieri me ratione alium:
y por razones admirables me convierten en otro:

si mihi displicuit visus mihi Panguus hostis¹⁵⁵, 355
si me disgustó haber visto a ese Pancho enemigo,
claudere quod soleat nec reserare fores,
cerrando como suele las puertas y pasando el cerrojo,

iam nunc ille fores claudat reseratve placebit:

¹⁵⁰ Ms: *nras* (abreviatura)

¹⁵¹ Ms: *quenq/*, pero cf. v. 350: “*quem*” y así en eds. exigentes: *trahit sua quemque voluptas* (Virg. *Ecl.* 2, 63).

¹⁵² Ms: *preşes*. *Preces* puede traducirse por “ruegos” o por “oraciones”.

¹⁵³ Ms: *ali s* (sic)

¹⁵⁴ El copista había copiado este verso, por delante del v. 351, y, copiado aquí, lo tachó en el primer lugar.

¹⁵⁵ *panguus*: Ver comentarios en nota al v. 152 y v. 160. *Panguus*, quizá latinización de “Pancho”, nombre propio hipocorístico de origen infantil común en México de un ayudante externo del colegio.

cierre o atranque él ahora ya las puertas, me agrada:
nam mihi quae claves displicuere, placent,
pues las llaves que me desagradaban me agradan,

concio seu fiat praedicandi¹⁵⁶ longior hora
el sermón o lo que se predique se alargue más de una hora
et sic seu festis longa diebus erit, 360
y lo mismo si se alargara en los días de fiesta,

seu sacrum fiat tribusve quadrantibus horis.
o que, aunque la misa dure tres o cuatro horas,
flectere fix[um] cogar utrumque genu¹⁵⁷.
se me obligue a quedar fijo hincado de rodillas.

[fol. 28v. IMG 55]

Me respiciat tetricus Narangius ore¹⁵⁸,
Que se fije en mí Naranjo con su semblante severo,
adstet, et ante meum tundat ut ille latus,
y que se acerque para que ese famoso individuo muela antes a golpes mis costillas,

adventu si facta tuo est his¹⁵⁹ mutatio felix: 365
si con tu venida en estos se ha producido una mutación feliz:
felix te ad nostr[o]s vexerit hora lares¹⁶⁰
¡dichosa la hora que te trajo a nuestros lares!

R.- En ego cui requies atque otia vana placebant
JERO.- *Héteme aquí, a quien gustaban el descanso y los ocios vanos*
et cui iocundum vivere somnus erat;
y para quien el sueño era la alegría de vivir;

cui sonitu campana gravi quasi¹⁶¹ cuspidis ictu,

¹⁵⁶ Ms: *prę grandi*

¹⁵⁷ Ms: *flectere fixus vtrūq. genus*: Verso final de la página transmitido con un borrón y finalmente corregido debajo a *fixum*. Parece que el amanuense escribió, al principio, *fixus*, referido a *genus* del final; pero “*utrumque*” lo obligó a cambiar a *fixum*, cuyo morfema escribió a continuación de *fix* por abajo y trabado. Y dejó *genus* probablemente al confundir *genu,-us* con *genus –eris*. “*flectere utrumque genu*” es *iunctura* frecuente.

¹⁵⁸ *Y Me respiciat...* Renglón en que se observan un signo gráfico a modo de Y en el margen izquierdo, que volverá a verse, también en encabezamiento de página ante el v. 363. J. F. Alcina Rovira estimó que en este verso falta una sílaba, que podría haber quedado disfrazada, aunque, por comparación con el v. 325 no parece que el signo en forma aproximada de Y horizontal responda a esa hipotética carencia. También el término “*Narangius*”, relacionado por forma y función con el “*Senarantius*” de los vv. 152 ss y con “*Panguus*”, en los vv. 160 y 354. J. F. Alcina Rovira halló documentado “*Narangius*” como apellido en L. Wadding *et al.*, *Annales Minorum: seu Trium Ordinum a S. Francisco Institutorum ab anno MDLXXV usque MDLXXXIV continuati a P. F. Stanislao Melchiorri de Cerreto*, vol. 21, Anconae: ex typ. Josephi Aureli, 1844, p. 33: “LXXX Petrus Narangius et Gatharina Lopetia conjuges oppidi Carrion, diocesis Toletanae iurisdictionis Militiae Calatravensis... [al parecer donantes y constructores del Convento de franciscanos de Carrión]. Al mismo esclarecido investigador Alcina agradezco la traducción de este curioso dístico.

¹⁵⁹ En el manuscrito, tras *est*, interlinealmente se añaden, con trazos poco claros y débiles que podrían responder a *r his*; la supuesta *r* podría funcionar como marca de inclusión. Y así harían sentido.

¹⁶⁰ Ms: *ad nostra vexerit ho ra lares*,

para quien la campana con su pesado sonido, como punta de lanza,
horribilis nuper mortis et instar erat; 370
era la imagen de una horrible y anunciada muerte;

malueram et morbos quam lecto surgere eratque
prefería incluso la enfermedad a levantarme de la cama
ipso mane mori surgere mane mihi;
y el levantarme pronto por la mañana era para mí morir;

quin etiam libros odio infectabar¹⁶² iniquo,
también estaba infectado de un odio tremendo a los libros,
nemo mihi gravior quam labor hostis era[t];
y no había para mí enemigo más encarnizado que el trabajo

viderat et civem me quaelibet aula vetustum 375
y al que cualquier aula habría tomado por persona vetusta
inter hos antiquos annumeraret avos.
a contar entre esos viejos abuelos.

Nunc tamen ore miracula¹⁶³ et otia vana
Ahora, sin embargo, milagros de boca y ocios vanos
horreo, y perdón, fertque mihi tempora, parce, sopor¹⁶⁴;
aborrezco y, con perdón, el sueño me roba el tiempo;

nec dat in aure¹⁶⁵ mea sonitus campana molesta,
ni la molesta campana me golpea el oído con su sonido,
seu mihi nocte sonet seu sonet illa die; 380
suene ella de noche o suene de día;

iam mihi et hora brevis censebitur hora laboris
breve es ya para mí una hora de trabajo,
gratior et libris vix mihi amicus erit
difícilmente tengo mejor amigo que los libros

et nulla posthac dicetur 'vetus hospes in aula'¹⁶⁶

¹⁶¹ Ms: *quas si*

¹⁶² Ms: *infectabar*, por *infectabar* (de *infecto*, y este de *inficio*, *infectus*) o *infestabar* ('estar infestado', es decir, invadido o lleno).

¹⁶³ *ore miracula*, es decir, 'sin fundamento' o 'cuentos', vs. "*communi ore miracula*" o "*pleno ore miracula*", "*in omnium ore miracula*".

¹⁶⁴ Ms: *fertque mihi tempora parce sopor*: Cf. Virg., *Ecl.* 9, 51: *omnia fert aetas*; y hay ecos del tópico "mientras se duerme, no se vive" (o estudia). Véase v. 367.

¹⁶⁵ Ms: *aurea*

¹⁶⁶ "*vetus hospes in aula*": se juega aquí con un dicho certificado en referencia a visitas y recibimientos en palacio, al menos episcopal, como el del obispo de Freising ("*Abbas noster -...- ejusdem Celsissimi hospes fuit*" (Carl Meichelbeck, Alphon von Haidenfeld *Chronicon Benedictoburanum: in quo ex incunabulis, vicissitudinibus decrementis, incrementis monasterii, actis abbatum, et aliorum virorum celebrium historia Germaniae, a saeculo Christi VIII. usque ad saeculum XVIII. Quam maxime non tantum elucidatur, sed quam plurimae etiam veritates, hactenus reconditae, deteguntur & obscuritates tolluntur; divisum in duas partes*, Monasterium Benedictoburanum, 1752, p. 337): pero parece que surgió

y en el futuro no se dirá ya “mira el viejo de huésped en el aula”
et nemo ‘in studiis’, quin age, ‘terga terit’¹⁶⁷,
y nadie tampoco, que, vamos, “se desloma en la escuela”.

Haec tibi debetur, pater, haec mutatio felix. 385
Esta mutación afortunada, esta, padre, a ti se debe:
Felix te ad nostros vexerit hora lares.
¡dichosa la hora que te trajo a nuestros lares!

C.- En ego qui optaram studiis incumbere honestis
LUIS.- *Yo había decidido dedicarme al estudio honesto*
sed cursum iuvenes impediere mali,
pero malos jóvenes impedían mi carrera;

impediere mali iuvenes, dum iurgia rixas
la impedían esos jóvenes mientras llenos de ira
irarumque facies nocte dieque movent, 390
andaban en riñas noche y día,

dumque bonos mores pravis sermonibus
mientras [mezclaban] costumbres buenas con palabras malas
nec pudor est ullus turpia verba loqui
y sin pudor alguno palabras indecentes;

dumque datum a summo pretiosum munus Olympo
mientras, a pesar del precioso regalo recibido del supremo Olimpo,
tempus inutiliter, proh dolor, ire sinunt.
¡ay, qué dolor!, dejan pasar inútilmente el tiempo.

Quid tamen hoc subito studia in contraria cerno 395
Sin embargo veo cambiar de repente esto a distintos afanes,
mutari iuvenum pectora dumque modos;
cambiar los ánimos de los jóvenes y así sus conductas;

claras cerno dies fieri de noctibus at
veo que los días salen de las noches, y aun más
de irarum facibus dulcis amoris opes,

en referencia a Virg., *Aen.* 4, 10: “*Quis novus hic nostris sedibus hospes*”. Cf. Otto Zwierlein, *Lucubrationes philologicae: Antike und Mittelalter...*, Walter de Gruyter, 2004, 600 s.

¹⁶⁷ Ms: *pergaterit*. Parece que el copista no entendió la expresión “*terga terit*”, que, sin embargo, aparece en himnos del Oficio divino (maitines) de diversos lugares para la fiesta de la Inmaculada Concepción, pero que finalmente remonta al Génesis, 2, 3: “*ipsa conteret caput tuum*”. Cf. Breviario Lingonense, ed. bajo la autoridad del obispo G.-P. Aragonnès D’Orcet, 1830, p. 470. Al latín coloquial, aunque también con uso culto, remite igualmente la expresión “*quin age*”, según Anna Chahoud, “Colloquial language in literary studies”, en Eleanor Dickey & Anna Chahoud, eds., *Colloquial and Literary Latin*, Cambridge University Press, 2010, p. 59. Como en el verso anterior, se presentan estos juegos para provocar la complicidad del espectador, especialmente del “*vetus hospes in aula*”, el Prelado, a quien se rinde homenaje, para encarecer la improbabilidad de que el estudiante hubiera de haber vuelto nunca más a los bancos o pupitres de una clase. Pero, contradiciendo el dicho y a sí mismo, lo logra el “claro Prelado” agasajado.

de rostros airados los dones del dulce amor;

nullus et est qui non turpis mala iurgia linguae
y nadie hay ya de malas disputas con lengua indecente:
hortantur, stimulant et pia facta docent 400
exhortan, estimulan y enseñan hechos piadosos

et nihil est cur iure vellim fudisse querelas.
y ninguna razón hay para que yo tenga derecho a deshacerme en quejas.
Haec dedit adventus munera summa tuus,
Estos son los grandes regalos que ha traído tu venida,

et nos ter decies faustum, dignissime praesul,
y nosotros [te deseamos], ilustrísimo Prelado, fausto decimotercero aniversario
te felix, te ad nostros vexerit hora lares. 404
que a ti, feliz, te trajo a nuestros lares.